



# Monitoreo de la Coyuntura

## Noviembre 2021

---

### **Equipo de trabajo**

Claudio Lozano  
Julieta Arilla  
Mercedes Auer  
Agustina Haimovich  
Ana Rameri  
Javier Rameri  
Mariana Rivolta

### **Coordinación**

Ana Rameri



## Síntesis

La información oficial correspondiente al tercer trimestre del año refleja la continuidad en la recomposición de la economía, luego de la interrupción provocada en el trimestre anterior por el impacto de la segunda ola. Esta recomposición, esperable en el marco del avance en la campaña de vacunación, el descenso de los casos y la flexibilización en las restricciones a la movilidad, se tradujo en un incremento del Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE) en Junio (+2,5%), Julio (+0,8%) y Agosto (+1,1%). La actividad económica se ubica así un 0,3% por encima de los niveles pre-pandemia. Por su parte, los datos de la producción industrial y de la actividad de la construcción según el IPI y el ISAC, indican que ambos sectores se encuentran entre los más pujantes de la recuperación, con niveles de actividad que están un 25,5% y un 53% por encima de la pre-pandemia, respectivamente. Sin embargo, ambos sectores se encuentran aún por debajo de los niveles que tenían a fines de 2017: -6,9% la industria y -10,1% la construcción.

Durante el tercer trimestre también se aprecia una leve recuperación del consumo respecto al año anterior, en tanto las ventas de supermercados crecieron un 4,2% real interanual en Julio y un 4,5% en Agosto. Sin embargo, se ubican aun un 12,4% por debajo de Agosto 2017, lo cual configura un mercado interno por demás deprimido. Es que, más allá de la mejora parcial de estos últimos meses, el crecimiento de la actividad económica del último año se asienta sobre una base social más regresiva, con salarios e ingresos deteriorados y la consolidación de una pobreza más elevada. En efecto, al comparar el segundo trimestre de este año respecto al mismo período del 2020, se verifica que el producto creció un 17,9% al tiempo que la distribución de lo producido agravó la desigualdad existente: la participación de la masa salarial cayó en casi 10 p.p. en el PBI, mientras el excedente bruto de explotación aumentó en 3,9 p.p., dando cuenta de una transferencia explícita de recursos desde el trabajo asalariado al capital. Nos encontramos así en uno de los pisos históricos de la participación asalariada en el producto y en un pico histórico en la apropiación a favor del excedente empresario.

Respecto al mercado de trabajo, los datos de la EPH del segundo trimestre evidenciaron la importancia del autoempleo de subsistencia y del sector público para sostener los niveles de empleo. El volumen del cuentapropismo continúa hoy por encima de los niveles previos a la pandemia, al tiempo que la mayor incidencia que actualmente se verifica en las inserciones asalariadas formales corresponde a la actuación del Estado como empleador: desde que inició la pandemia se perdieron 555.256 ocupaciones del sector privado y el sector estatal se amplió en un 463.178. Ello se encuentra en sintonía con los datos del SIPA disponibles hasta Julio: en la evolución interanual, el trabajo registrado total experimenta un incremento del 2,8%, impulsado en buena medida por los monotributistas (+8,4%) y los asalariados estatales (+3,1%), mientras los asalariados del sector privado crecen por debajo del promedio (1,7%). Si se compara con los niveles de fines de 2017, la cantidad de asalariados del sector privado cayó un 6,1% respecto a aquel entonces.

La escasa capacidad del sector privado de generar empleo se ve agravada por la postergación de medidas tendientes a garantizar ingresos y priorizar la recuperación del consumo popular para impulsar la demanda. Al segundo trimestre de 2021, el ingreso promedio de las y los ocupados rondaba los \$44.809, un 30,7% por debajo de la Canasta Básica Total para una familia tipo. Si bien los datos del Índice de Salarios dan cuenta de una leve recuperación real en Julio y Agosto (+1,9% y +0,7%, respectivamente), en la evolución interanual se deterioraron un 1,5% en promedio,

producto de una importante caída para los no registrados (-10,3%), seguida de los asalariados estatales (-0,3%), al tiempo que los asalariados formales privados tuvieron un incremento del 1,1% luego de ya muchos meses de caída. Ante una inflación que se mantiene en niveles elevados, la revisión al alza de las paritarias y la decisión de aumentar el Salario Mínimo constituyen medidas necesarias para compensar al menos parcialmente la pérdida experimentada por los salarios. Sin embargo, incluso con el aumento de Septiembre el Salario Mínimo (\$31.104) apenas cubrió un 51,4% del valor de la Canasta que estimamos para un trabajador sin cargas de familia (\$60.434,7), lo cual constituye un “piso salarial” claramente insuficiente para satisfacer las necesidades de reproducción social de la fuerza de trabajo en condiciones aceptables.

En este marco, durante el segundo trimestre la pobreza alcanzó al 41,8% de las personas mientras la indigencia llegó al 10,3%. Ambos indicadores se mantienen más altos incluso que en el peor momento de la recesión provocada por la gestión de Cambiemos. Hacia el tercer trimestre, si bien el incremento mensual de los precios en Julio y Agosto continuó la tendencia de desaceleración registrada desde Abril permitiendo un alivio transitorio, en Septiembre esto se revirtió con un salto del IPC al 3,5% mensual y el 52,5% interanual. Tanto el valor de la Canasta Básica Alimentaria como de la Canasta Básica Total tuvieron un incremento interanual del 54,5% (superior al IPC de Alimentos y Bebidas) y del 49,4%, respectivamente. Así, el valor de la CBA para una familia tipo llegó a los \$30.014, mientras que la CBT alcanzó los \$70.533. Ante este panorama, la dificultad para acordar una lista de productos a incluir en el congelamiento de precios impulsado por la Secretaría de Comercio evidencia la decisión de ciertas fracciones del capital de la cúpula empresarial de seguir preservando privilegios a costa del pueblo argentino, tal como quedó reflejado en el comportamiento de referentes de la UIA, la Copal o grandes cadenas de supermercados. Esto resulta aún más llamativo cuando se constata que las grandes empresas alimenticias han obtenido ganancias notables, incluso durante el desplome económico del año 2020: las seis empresas productoras de alimentos y bebidas más grandes que cotizan en la Bolsa (Molinos Río de La Plata, Arcor, Ledesma, Morixe, entre otras) el año pasado vieron ampliar sus ventas un 36%, en línea con la inflación mientras sus ganancias brutas crecieron un 48% y las ganancias operativas un 137%, por encima de la inflación.

La inflación provocó también un ajuste en el poder adquisitivo de las principales prestaciones sociales transferidas a las familias de menores recursos: la AUH y el Haber Mínimo tuvieron un recorte en su poder de compra del 6,2% respecto a Septiembre 2020. Si bien en el caso de la AUH este deterioro puede haberse compensado a través del incremento y la extensión en la cobertura de la Tarjeta Alimentar, en el caso de las jubilaciones el fuerte ajuste experimentado durante la gestión de Cambiemos aún no ha logrado revertirse. El haber mínimo apenas logra cubrir el 34% del valor de la Canasta estimada por la Defensoría de la Tercera Edad, que en Octubre llegó a los \$75.505. En este marco, más allá de algunas medidas puntuales de compensación a ciertos sectores -como el bono de \$5.000 para jubilados en Agosto, el bono de \$5.000 para consumos culturales de jóvenes de bajos ingresos, el complemento mensual para titulares de asignaciones familiares o el lanzamiento de nuevos créditos a tasa cero para monotributistas-, las políticas de contención se mantienen excesivamente acotadas en relación al crítico cuadro de pauperización social vigente, incluso luego del fuerte malestar que expresaron las urnas en las últimas PASO.

Queda claro entonces que, a pesar de que desde ciertos sectores de la oposición y del poder económico insisten respecto a las causales de carácter monetario para explicar la inflación y en ese marco cuestionan la implementación del supuesto “plan platita” que estaría impulsando el gobierno, la información disponible da cuenta de que tanto la política fiscal como la política

monetaria se mantienen contenidas, en el contexto de las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional y las señales de austeridad que prevalecen desde el Ministerio de Economía. En un año en el que el alza de los precios internacionales de las commodities, la recaudación por el Aporte Solidario, el aporte extraordinario del FMI vía Derechos Especiales de Giro y la inflación creciente redundaron en recursos fiscales muy por encima de los presupuestados, se verificó un ajuste real en las partidas más importantes del gasto corriente que permitió alcanzar un déficit primario muy por debajo del originalmente presupuestado. Al tercer trimestre 2021 las cuentas fiscales nacionales acumularon un incremento en los ingresos totales del 87% respecto al mismo período del año anterior, lo cual incluye el ingreso en el mes de Septiembre de \$ 422.174 millones correspondientes a los DEG. En contraste, los gastos totales crecieron sólo un 36% nominal a causa de un ajuste que no sólo alcanzó el gasto en aquellas políticas públicas focalizadas en la atención de la cuarentena estricta (IFE y ATP), sino que afectó a las jubilaciones y pensiones, los salarios públicos y las transferencias corrientes. Como resultado, el déficit primario se redujo a 0,3% del producto en el acumulado al tercer trimestre, un registro sorprendentemente bajo para un período asolado por la gravedad de la crisis social. Si se descontara el extraordinario ingreso de transferencias en DEG del FMI, el déficit primario sería de -\$567,5 mil millones: alcanzando el 1,3% del PBI pero manteniéndose aún por debajo de las previsiones presupuestarias elaboradas por la Secretaría de Hacienda del Ministerio de Economía (volcadas en el Mensaje del Proyecto de Presupuesto 2022) que ubican dicho resultado en 4%. Estos datos reflejan que no sólo es necesario sino que es posible en términos de recursos reforzar las políticas de ingresos, si realmente se pretende revertir los niveles de desigualdad, empobrecimiento y hambre que sufre la sociedad argentina.

Respecto a la política monetaria, en Septiembre el incremento interanual de la base monetaria fue del 23%, mientras los datos disponibles en lo que va de Octubre indican un crecimiento interanual del 33%. En cualquier caso, esta evolución ha estado bien por debajo de la inflación, lo que indica una contracción real de la base monetaria. Tampoco se observa una situación de recalentamiento de la economía a partir de los préstamos al sector privado, que han crecido en términos interanuales sólo un 31,5% nominal en Septiembre (y 33,7% hasta el 27 de Octubre), lo cual refleja una clara caída real. Por su parte, el total de depósitos en pesos se incrementó interanualmente un 49,8% en Septiembre (50,2% hasta el 27 de Octubre), en línea con el incremento de los precios. Los datos mencionados expresan también el contraste entre la caída real de los préstamos y el incremento considerable que experimentó el stock de LELIQ y Pases (+64% nominal). Esta dinámica implica que el 50% de los depósitos en pesos fue canalizado a los pasivos remunerados del BCRA, reduciendo así la capacidad prestable.

Por otra parte, las raíces de la inflación del último año tampoco se encuentran en la escasez de dólares. No sólo que el Gobierno ha logrado sostener el ancla nominal en la evolución del tipo de cambio oficial, sino también que los resultados en materia comercial han sido positivos en lo que va del año. Los datos del Mercado Único Libre de Cambios (BCRA) indican que el saldo comercial acumuló hasta el tercer trimestre U\$S 12.963 millones, 83,3% por encima de igual período de 2020. Ello resulta de un incremento del 55% en las exportaciones y del 48% en las importaciones. Para el acumulado de nueve meses las fuentes de financiamiento, compuestas por las exportaciones y la inversión extranjera directa (USD 58.687 millones), fueron superiores a las necesidades de financiamiento (USD 51.666 millones), gracias al importante incremento en los precios de las commodities que explicó un fuerte ingreso de divisas por exportaciones de bienes, fundamentalmente hasta el mes de julio. Si bien en el tercer trimestre en particular, las fuentes de financiamiento no lograron cubrir el total de necesidades, dejando un resto negativo de U\$S 566

millones, las reservas internacionales lograron incrementarse en USD 452 millones. Se destaca, en el mes de agosto, la asignación por parte del FMI a la Argentina Derechos Especiales de Giro (DEG) por USD 4.326 millones, que permitió reforzar las reservas y pagar, en el mes de septiembre, al mismo organismo internacional vencimientos por USD 1.883,5 millones.

En lo que respecta a la estrategia de financiamiento en pesos del Gobierno, se verifica que hasta el tercer trimestre se logró colocar endeudamiento neto por \$413.602 millones, que implica una tasa de refinanciamiento del 117%. El financiamiento neto correspondiente al tercer trimestre de 2021 sumó \$57.320 millones (había logrado excedentes de \$90.802 millones y \$265.480 millones en el primer y segundo trimestre, respectivamente). Este resultado, aunque positivo, está algo por detrás de las expectativas de mediados de año. En cuanto al tipo de bonos demandados, se verifica una creciente tendencia a la indexación manifestada en el crecimiento de las emisiones de instrumentos a tasa fija o ajustados por CER y, principalmente, de bonos dollar-linked.

Más allá de las presiones que en un contexto electoral ejercen los sectores concentrados a través de estos mercados y del aparato mediático, alimentando las expectativas de devaluación, no se podrá contener definitivamente la inflación mientras no se implementen mecanismos de regulación efectivos. Estos mecanismos deben, por un lado, impedir que el incremento de los precios internacionales se traslade al mercado interno, por otro lado, establecer regulaciones que intervengan sobre los mercados oligopólicos y aseguren el abastecimiento y, asimismo, avanzar en la posibilidad de congelar precios para frenar el componente inercial de la inflación. Mientras se mantenga el proceso inflacionario, las políticas de ingresos verán menguada su capacidad de mejorar las condiciones de vida de la población. El escenario se vuelve aún más preocupante al constatar que, si se mantiene el actual esquema productivo y su patrón distributivo, con una pauta de crecimiento económico constante del 4% anual (escenario por demás optimista) nos llevaría 25 años lograr que la pobreza baje al 10% y tres décadas eliminarla. Más allá del ejercicio estadístico, ahorrarle sufrimiento social al pueblo argentino exige poner en el centro de la discusión cuales son las mejores estrategias para impulsar un shock distributivo que mejore de manera inmediata la distribución del ingreso, y por esta vía expanda la demanda en el mercado interno acelerando la tasa de crecimiento. Esta definición debe empalmarse con un programa de largo plazo que transforme la estructura productiva en base a la incorporación de progreso técnico y el ahorro de divisas vía el impulso de una estrategia de sustitución de importaciones.

## Contenido

1) Perfil Productivo.....	7
2) Concentración económica y dinámica inflacionaria.....	11
3) Cuentas Fiscales .....	14
4) Endeudamiento y dependencia financiera externa .....	18
5) Sistema Financiero y política monetaria .....	22
6) Mercado de trabajo.....	25
7) Configuración Social.....	29

## 1) Perfil Productivo

### La coyuntura en contexto: Extractivismo exportador y desindustrialización de largo plazo

La estructura productiva argentina presenta un perfil primarizado, con sesgo fuertemente extractivo, desindustrializado y orientado a satisfacer la demanda externa. Las actividades primarias signaron desde los orígenes la orientación productiva del país, ubicándose como una de las ramas de mayor productividad relativa. Su participación en el PBI se mantiene relativamente estable desde 2004 (13,4% del PBI), siendo especialmente significativo el aporte del sector agropecuario (8,1% del PBI), con la prevalencia de la agricultura (5%), así como también la explotación de minas y canteras (5%). **Dado el carácter primarizado de los complejos exportadores, la trayectoria de inserción de la Argentina en el mercado mundial se presenta como subordinada y débil**, por la dependencia a las demandas y precios internacionales. Al 2004, el sector oleaginoso explicaba el 25% del total de las exportaciones, con el predominio del complejo sojero, en torno al 22%. El sector cerealero explicaba el 8,5% (3,5% maíz y 4,3% trigo), mientras que el complejo bovino representaba el 7,2% y el minero-metalífero un 6,8%.

**El desequilibrio de la estructura productiva se profundizó, a su vez, por la tendencia a la desindustrialización** experimentada desde la última dictadura militar y acentuada durante los gobiernos neoliberales de Menem y Macri. A mediados de los 70, la incidencia del sector manufacturero en el producto era del 22,5%. Hacia el año 2020, ronda el 15,9%. Aún en períodos de relativo fomento al desarrollo de la industria, la tendencia observada fue generalmente de **especialización en ramas de producción dedicadas a la explotación de recursos naturales** (al 2004, la elaboración de productos alimenticios y bebidas representaba el 4,6% del PBI, mientras que la fabricación de sustancias y productos químicos un 2,4%), industrias de ensamble, y bienes intermedios de uso difundido (fabricación de metales y productos elaborados del metal un 2,7% del PBI).

La prioridad que se le asigna a la demanda externa es a la vez un fiel indicador de la dependencia de la Argentina al ingreso de divisas vía exportaciones, exigiéndole sistemáticamente un signo positivo a la balanza comercial, ante los recurrentes déficits de balanza de pagos por los desequilibrios de la cuenta financiera. Esta restricción en el frente financiero, provocada por los reiterados ciclos de endeudamiento y fuga de capitales, se agrega a la histórica restricción externa reflejada en el intercambio comercial y causada por el desequilibrio productivo, profundizando la dependencia de divisas y generando una restricción externa permanente. El desequilibrio productivo impone un **límite central al proceso de desarrollo, ya que expone no sólo el escaso dinamismo de las exportaciones (intensivas en la explotación de recursos naturales), sino también la presencia de un escenario industrial retrasado**, consumidor neto de divisas por su demanda sistemática de insumos importados, que refleja los escasos eslabonamientos productivos vinculados a la matriz insumo-producto y la deficiente relación con proveedores locales, lo cual termina por insertar al país en el comercio internacional con una modalidad productiva fuertemente desequilibrada.

## Monitoreo de la coyuntura

- El segundo trimestre del año 2021 se caracterizó por la llegada de la segunda ola y las consecuentes restricciones a la movilidad que comenzaron a regir a comienzos de Abril. Ello se dio en un marco de fuerte ajuste fiscal y deterioro de los ingresos producto de la aceleración inflacionaria, factores que interrumpieron la recuperación económica y se reflejaron en una caída del producto del 1,4% respecto al primer trimestre.
- Si bien el producto logró mantenerse levemente por encima del nivel pre-pandemia (fue 1,1% superior al primer trimestre 2020), el proceso de recuperación se basó en el impulso a la inversión, que creció un 36% en ese período, en contraste con el consumo privado que se redujo un 2,4% y acumula así una caída del 18,3% desde fines de 2017, configurando un mercado interno por demás deprimido.
- Hacia el tercer trimestre, el descenso de los casos en el marco del avance en la campaña de vacunación permitió una mayor actividad en algunos sectores económicos, lo cual se tradujo en la evolución del Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE), que indica para Agosto un incremento mensual del 1,1%, siendo así el tercer mes consecutivo en mostrar un signo positivo (+2,5% en junio y +0,8% en julio). De este modo, la actividad económica se ubica un 0,3% por encima de los niveles pre-pandemia, si bien aún se encuentra un 7,4% por debajo de fines de 2017. Por su parte, los datos de la producción industrial y de la actividad de la construcción según el IPI y el ISAC, indican que ambos sectores se encuentran entre los más pujantes de la recuperación, con niveles de actividad que están un 25,5% y un 53% por encima de la pre-pandemia, respectivamente. Sin embargo, ambos sectores se encuentran aún por debajo de los niveles que tenían a fines de 2017: -6,9% la industria y -10,1% la construcción.
- Respecto a agosto del 2020, el EMAE creció un 12,8%. Si bien todas las ramas de actividad evidencian un incremento interanual, los incrementos más significativos se observan en las ramas que estuvieron más afectadas por el ASPO del año anterior, como servicios comunitarios, sociales y personales (+77,4%) y hoteles y restaurantes (+35%). Por el contrario, sectores como la actividad agropecuaria o el sector de intermediación financiera, registraron un crecimiento inferior al 1%.
- En ese marco de recomposición de la actividad y menores restricciones a la movilidad, los datos disponibles de consumo para el tercer trimestre indican cierta recuperación respecto al año anterior, en tanto las ventas de supermercados crecieron un 4,2% real interanual en Julio y un 4,5% en Agosto. Sin embargo, se ubican aun un 1,4% por debajo de Agosto 2019 y un 12,4% por debajo de Agosto 2017.
- Respecto al intercambio comercial, los datos del INDEC reflejan que el tercer trimestre terminó con un superávit acumulado en nueve meses de U\$S 12.322 millones, resultado de ventas externas por U\$S 58.277 millones e importaciones por U\$S 45.955 millones. Las exportaciones presentaron un incremento del 38,2% respecto al acumulado de nueve meses de 2020, mientras las importaciones crecieron en un 51,5%. Así, el saldo comercial creció 4,1%. Con respecto al segundo trimestre del año, las exportaciones crecieron en el trimestre un 15% y las importaciones un 10%.
- Si se observan los movimientos registrados por el Mercado Único Libre de Cambios (BCRA), el saldo comercial ascendió al tercer trimestre a U\$S 12.963 millones, 83,3% por encima de igual periodo de 2020. Ello resulta de un incremento del 55% en las

exportaciones y del 48% en las importaciones. A diferencia de lo observado hasta el primer semestre, las exportaciones registran en el MULC menores niveles a los publicados por INDEC (en USD 147 millones). En el caso de las importaciones, también es mayor el valor de INDEC (en USD 788 millones). La Balanza Comercial de nueve meses muestra una diferencia entre los registros del BCRA e INDEC de USD 641 millones. Al respecto, hay que tener en cuenta que las diferencias entre INDEC y BCRA se deben a que son distintas fuentes de información, con diferentes metodologías de registro. Mientras los datos del MULC presentan los flujos base caja de dólares de la economía, el ICA lo hace con el criterio base devengado. Es así que las diferencias entre ambas fuentes pueden deberse a factores como adelantos o atrasos de pagos de importaciones, el momento de liquidación de las exportaciones, los pagos de importaciones con fondos propios depositados en el exterior, etc., conductas usualmente afectadas por las expectativas sobre el tipo de cambio.

**Cuadro 1.1.** Indicadores mensuales y trimestrales de la producción: nivel de actividad, producción industrial y actividad de la construcción.

PERFIL PRODUCTIVO		2020			2021					
		4to Trimestre			1er Trimestre			2do Trimestre		
		oct-20	nov-20	dic-20	ene-21	feb-21	mar-21	abr-21	may-21	jun-21
<b>Actividad Económica</b>										
PBI	Var. real % trimestral desest.	4,4%			2,6%					
	Var. real % i.a. desest.	-4,3%			2,5%					
	PBI Nominal (millones de pesos)	32.708.121			36.877.822					
EMAЕ	Var. % mensual desest.	1,3%	1,4%	0,4%	2,2%	-0,4%	0,1%	-0,3%	-2,0%	
	Respecto a pre-pandemia (feb-20)	-5,1%	-3,8%	-3,3%	-1,3%	-1,8%	-1,7%	-2,0%	-4,0%	
	Var. % interanual	-6,7%	-3,7%	-3,3%	-1,2%	-1,8%	10,3%	32,6%	17,9%	
<b>Industria y Construcción</b>										
Producción Industrial (IPI - INDEC)	Var. % mensual desest.	-2,7%	8,3%	0,5%	1,4%	-1,9%	1,5%	-0,7%	-5,6%	10,5%
	Respecto a pre-pandemia (feb-20)	-4,7%	3,2%	3,8%	5,2%	3,2%	4,8%	4,1%	-1,7%	8,6%
	Var. % interanual	-2,9%	4,4%	5,2%	4,4%	1,5%	33,2%	55,9%	30,2%	19,1%
Actividad de la Construcción (ISAC - INDEC)	Var. % mensual desest.	3,9%	7,3%	4,0%	3,5%	-3,8%	-0,6%	-3,1%	-2,8%	6,8%
	Respecto a pre-pandemia (feb-20)	9,6%	17,6%	22,3%	26,5%	21,7%	21,0%	17,3%	14,0%	21,8%
	Var. % interanual	-0,9%	6,2%	27,4%	23,3%	22,7%	97,7%	321,1%	71,0%	28,6%

Fuente: Elaboración IPYPP en base a INDEC.

**Cuadro 1.2. Evolución de los componentes de la Demanda y la Oferta Global.**

Producción		2020					2021	
		1er trim	2do trim	3er trim	4to trim	Total 2020	1er trim	2do trim
PBI	Var. real % trimestral desest.	-4,3%	-15,5%	12,9%	4,5%		2,8%	-1,4%
	Var. real % interanual *	-5,0%	-19,0%	-10,2%	-4,3%	-9,9%	2,9%	17,9%
Importaciones	Var. real % trimestral desest.	-5,0%	-19,0%	10,7%	14,0%		2,7%	5,4%
	Var. real % interanual *	-15,4%	-30,2%	-21,5%	-2,6%	-17,9%	4,9%	36,6%
Consumo Privado	Var. real % trimestral desest.	-3,4%	-19,5%	12,6%	4,0%		2,5%	1,1%
	Var. real % interanual *	-6,3%	-23,8%	-14,9%	-8,6%	-13,8%	-1,7%	21,9%
Consumo Público	Var. real % trimestral desest.	3,3%	-7,7%	2,3%	3,4%		1,6%	0,5%
	Var. real % interanual *	-0,7%	-7,6%	-5,7%	0,8%	-3,3%	-0,1%	8,2%
Exportaciones	Var. real % trimestral desest.	-17,3%	-9,8%	-2,1%	-7,1%		10,0%	5,7%
	Var. real % interanual *	-4,0%	-13,1%	-17,1%	-32,4%	-17,3%	-9,9%	6,3%
Formación bruta de capital fijo	Var. real % trimestral desest.	-10,2%	-22,9%	44,1%	15,6%		5,9%	0,0%
	Var. real % interanual *	-18,2%	-38,2%	-8,9%	15,8%	-12,9%	38,7%	76,6%

Fuente: Elaboración IPYPP en base a Cuentas Nacionales-INDEC.

**Cuadro 2. Indicadores mensuales del sector externo: balanza comercial.**

SECTOR EXTERNO		Acum Ene-Sep 2020	ene-21	feb-21	mar-21	abr-21	may-21	jun-21	jul-21	ago-21	sep-21	Acum Ene-Sep 2021
Exportaciones (BCRA)	En mill. De USD	37.528	4.878	4.757	6.509	6.728	7.279	7.649	7.218	6.806	6.307	58.130
	Variación % i.a.		-5,0%	35,7%	73,9%	70,9%	88,9%	76,8%	59,5%	67,1%	42,4%	54,9%
Importaciones (BCRA)	En mill. De USD	30.457	3.827	3.312	4.510	4.795	4.914	5.880	5.740	6.198	5.991	45.167
	Variación % i.a.		8,0%	21,5%	48,6%	31,5%	38,9%	147,8%	65,6%	67,1%	35,5%	48,3%
Balanza Comercial (BCRA)	En mill. De USD	7.071	1.051	1.445	1.999	1.933	2.365	1.769	1.478	608	316	12.963
	Variación % i.a.		-33,9%	85,5%	182,0%	561,1%	649,1%	-9,5%	39,8%	66,3%	4392,8%	83,3%
Exportaciones (INDEC)	En mill. De USD	42.166	4.912	4.775	5.720	6.143	6.813	7.010	7.252	8.099	7.553	58.277
	Variación % i.a.		7,3%	9,1%	30,5%	41,3%	34,2%	46,5%	47,1%	63,5%	59,8%	38,2%
Importaciones (INDEC)	En mill. De USD	30.327	3.844	3.713	5.320	4.673	5.141	5.909	5.715	5.754	5.886	45.955
	Variación % i.a.		8,7%	16,4%	68,7%	61,5%	62,4%	79,1%	65,6%	64,0%	42,6%	51,5%
Balanza Comercial (INDEC)	En mill. De USD	11.839	1.068	1.062	400	1.470	1.672	1.101	1.537	2.345	1.667	12.322
	Variación % i.a.		2,3%	-10,5%	-67,5%	1,0%	-12,6%	-26,0%	3,9%	62,1%	178,8%	4,1%
Diferencia Balanza Comercial BCRA vs. INDEC		-4.768	-17	383	1.599	463	693	668	-59	-1.737	-1.351	641
Diferencia en Exportaciones		-4.638	-34	-18	789	585	466	639	-34	-1.293	-1.246	-147
Diferencia en Importaciones		130	-17	-401	-810	122	-227	-29	25	444	105	-788

Fuente: Elaboración IPYPP en base a Cuentas Internacionales -INDEC y MULC-BCRA.

## 2) Concentración económica y dinámica inflacionaria

### La coyuntura en contexto: Oligopolización, extranjerización y conglomeración de la economía

La economía argentina exhibe rasgos estructurales que definen su perfil productivo e inserción internacional, al tiempo que repercuten en el devenir de las principales variables macroeconómicas: por un lado, evidencia **elevados índices de concentración económica en diversos sectores de actividad vinculados a la producción y/o procesamiento de materias primas y recursos naturales**; por el otro, se verifica un **alto grado de extranjerización al interior de la elite empresarial**, por la superlativa presencia del capital extranjero en la estructura de propiedad de firmas y conglomerados que integran la cúpula empresarial argentina.

El **control oligopólico de los principales mercados repercute en la formación de precios**, por la posición dominante que detentan las grandes firmas en sectores claves como el de alimentos, energía y de insumos estratégicos de uso difundido (acero, aluminio, materiales para la construcción, entre otros). **Se verifica también un proceso de conglomeración hacia el interior de la cúpula empresarial**. Las estrategias de integración vertical y la expansión multisectorial que despliegan, sin restricción ni control público, **los grupos locales y conglomerados extranjerossujetan la circulación del excedente económico al aprovechamiento de mayores rentabilidades relativas para la ampliación de ventajas oligopólicas en una diversidad de sectores**. Esta fracción de capital logra escindir su ciclo de negocios de las fases recesivas de la actividad económica y **promueven un proceso de centralización del capital que se expresa en el hecho de que sean pocos actores los propietarios de los medios de producción de buena parte del entramado productivo del país**.

Además, el control de la producción y la generación de valor en el territorio nacional en manos de grupos extranjeros y empresas transnacionales, como así también de grupos locales internacionalizados, da cuenta del fenómeno de **internacionalización del excedente económico**, bajo distintos mecanismos de fuga que llevan adelante estas firmas (remisión de utilidades al exterior y/o pago de intereses de deuda asumida con sus propias casas matrices o holdings radicados en paraísos fiscales). **Estas maniobras inciden en las permanentes tensiones cambiarias con relación al dólar y el problema crónico de escasez de divisas en nuestra economía**. En el frente externo, **un segmento reducido de empresas líderes, mayoritariamente de capital extranjero, concentran gran parte de las exportaciones del país** y se insertan en complejos en los cuales nuestro país cuenta con ventajas comparativas derivadas de sus recursos naturales. En este sentido, **el complejo agroexportador, como principal proveedor de divisas, adquiere un importante poder de veto en la política pública**.

Los siguientes indicadores (en base a datos de AFIP, ENGE, balances contables y Revista Prensa Económica), expresan algunos de estos rasgos:

#### Concentración sectorial de la economía

- Alimentos: 243 firmas (6% del total de empresas) concentran el 85% del mercado
- Bebidas: 25 firmas (7% del total de empresas) concentran el 93% del mercado
- Medicamentos: 55 firmas (11% del total de empresas) concentran el 83% del mercado
- Química: 150 firmas (7% del total de empresas) concentran el 82% del mercado
- Metalurgia: 22 firmas (6% del total de empresas) concentran el 90% del mercado
- Cemento: 4 firmas concentran el 100% del despacho de cemento
- Petróleo crudo: 8 firmas concentran el 78% de la extracción
- Gas natural: 9 firmas concentran el 87% de la producción
- Energía eléctrica: 5 firmas concentran el 50% de la generación
- Comercio minorista: 87 firmas (0,6% del total de empresas) concentran 63% del mercado

#### Extranjerización del excedente económico

- Presencia de firmas de capital extranjero en la cúpula empresarial: **309 (62%)**
- % del valor agregado de la cúpula apropiado por el capital extranjero: **79%**

#### Sector externo

- Participación % de la cúpula en las exportaciones nacionales: 74%

## Monitoreo de la coyuntura

- El salto en el incremento de los precios que reflejó el último dato del IPC al alcanzar el 3,5% mensual en Septiembre con un aumento en la tasa interanual al 52,5%, revirtió la tendencia de desaceleración de la inflación registrada desde Abril. Lo mismo sucedió con los precios de los alimentos que, luego de registrar una variación del 1,5% mensual en Agosto, se incrementaron un 2,9% en Septiembre y alcanzaron un aumento interanual que supera el del nivel general (+53,4%). Otros rubros esenciales que mostraron incrementos significativos fueron prendas de vestir y calzado (+6% mensual) y salud (+4,3%), impulsado por el incremento en las prepagas. El aumento interanual fue muy elevado en el caso del transporte (+61,4%), indumentaria (+63,9%) y restaurantes y hoteles (+59,5%). Los precios regulados se incrementaron un 38,6% en los últimos 12 meses, mientras la inflación núcleo fue del 57%. Por otra parte, los precios mayoristas crecieron un 2,8% en Septiembre (incrementando la variación mensual por segundo mes consecutivo) y un 59,1% interanual, destacándose los aumentos en productos refinados de petróleo (+74,9% i.a.) y productos metálicos básicos (+71,9%), por su elevada incidencia en el índice general y por ser insumos claves para el resto de los sectores.
- En este marco, la dificultad para acordar una lista de productos a incluir en el congelamiento de precios impulsado por la Secretaría de Comercio evidencia la decisión de ciertas fracciones del capital de la cúpula empresarial de seguir preservando privilegios a costa del pueblo argentino, tal como quedó reflejado en el comportamiento de referentes de la UIA o la Copal o grandes cadenas de supermercados. Esto resulta aún más llamativo cuando se constata que las grandes empresas alimenticias han obtenido ganancias notables, incluso durante el desplome económico del año 2020: las seis empresas productoras de alimentos y bebidas más grandes que cotizan en la Bolsa (Molinos Río de La Plata, Arcor, Ledesma, Morixe, entre otras) vieron ampliar sus ventas un 36%, en línea con la inflación mientras sus ganancias brutas crecieron un 48% y las ganancias operativas un 137%, por encima de la inflación<sup>1</sup>.
- Durante el transcurso del último año, el sector concentrado de la economía ha impedido el aumento del poder adquisitivo de la mayor parte de la población, provocando un sesgo notablemente regresivo en la recuperación de la actividad económica. Esto refleja la información recientemente publicada por el INDEC respecto a la cuenta de generación y apropiación del ingreso de la economía. Al comparar el segundo trimestre de este año 2021 respecto al mismo período del año anterior, se verifica que al tiempo que el producto creció un 17,9%, la distribución de lo producido agravó la desigualdad existente: la participación de la masa salarial cayó en casi 10 p.p. en el PBI, mientras el excedente bruto de explotación aumentó en 3,9 p.p.. Asimismo, el aumento de los impuestos netos de subsidios en 4,2 p.p. da cuenta de la reducción sustancial del conjunto de subsidios públicos al trabajo y la producción,

---

<sup>1</sup> Para más detalle sobre el desempeño de este y otros sectores durante 2020, ver “Una aproximación a la cúpula empresaria. Las empresas que cotizan en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Período 2019-2020”, IPYPP, Octubre 2021. Disponible en: <https://ipypp.org.ar/descargas/2021/La%20Cupula%20empresaria%20que%20cotiza%20en%20Bolsa%2020.pdf>

en el marco del recorte de las políticas de asistencia implementadas durante el primer año de la pandemia. Nos encontramos así en uno de los pisos históricos de la participación asalariada en el producto y en un pico histórico en la apropiación a favor del excedente empresario.

- Los datos dejan claro que la inflación no afecta a todos por igual: mientras la masa salarial quedó prácticamente estancada, el margen empresario se amplió un 39% en términos reales. El aumento del EBE se explica principalmente por los sectores que detentan una estructura de mercado fuertemente concentrada, con el sector agropecuario a la cabeza, seguido de algunas ramas de la industria (presumiblemente las alimenticias) y el sector de Minas y Canteras (petróleo). Llamativamente, son los sectores con los que actualmente el gobierno busca acordar mayores beneficios, exenciones y prerrogativas impositivas.

**Cuadro 3.** Indicadores de precios. Variación mensual e interanual.

Indicadores de Precios		2020			2021					
		oct-20	nov-20	dic-20	ene-21	feb-21	mar-21	abr-21	may-21	jun-21
IPC Nivel General	Var. % mensual	3,8%	3,2%	4,0%	4,0%	3,6%	4,8%	4,1%	3,3%	3,2%
	Var. % i.a.	37,2%	35,8%	36,1%	38,5%	40,4%	42,6%	46,3%	48,8%	50,2%
IPC Alimentos y Bebidas	Var. % mensual	4,8%	2,7%	4,4%	4,8%	3,8%	4,6%	4,3%	3,1%	3,2%
	Var. % i.a.	43,9%	40,4%	42,0%	42,2%	44,0%	44,8%	46,4%	49,9%	53,2%
IPIM (Precios Mayoristas)	Var. % mensual	4,7%	4,2%	4,4%	5,6%	6,1%	3,9%	4,8%	3,2%	3,1%
	Var. % i.a.	36,0%	34,4%	35,4%	40,8%	47,7%	52,0%	61,3%	65,9%	65,1%

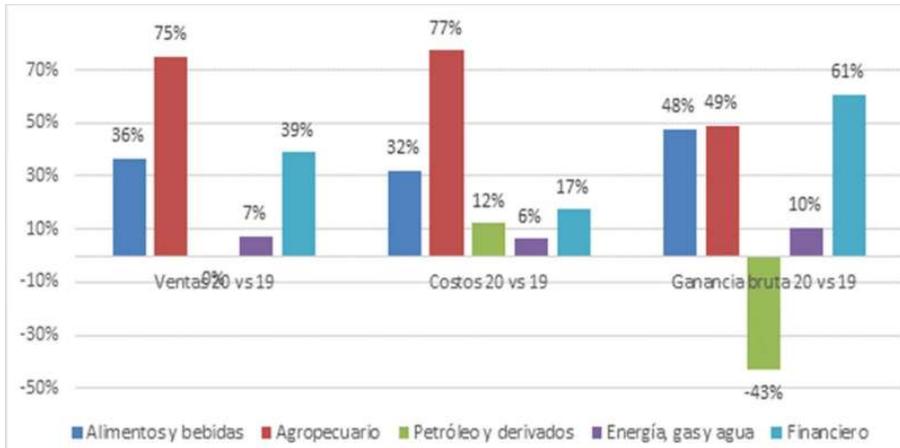
Fuente: Elaboración IPYPP en base a IPC e IPIM – INDEC.

**Cuadro 4.** Participación de componentes en el valor agregado bruto. Evolución trimestral.

Componentes del VAB	2020				2021	
	1er trim	2do trim	3er trim	4to trim	1er trim	2do trim
Excedente bruto de explotación (EBE)	35,2%	47,0%	46,7%	43,5%	40,2%	50,9%
Otros impuestos netos de subsidios a la producción (T-S)	-1,2%	-7,8%	-6,0%	-4,3%	-2,6%	-3,6%
Remuneración al trabajo asalariado (RTA)	49,8%	49,8%	46,5%	46,3%	46,1%	40,0%
Ingreso bruto mixto (IBM)	16,2%	11,0%	12,9%	14,4%	16,4%	12,6%
<b>Valor agregado bruto (VABpb)</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Elaboración IPYPP en base a Dirección Nacional de Cuentas Nacionales, INDEC.

**Cuadro 5.** Evolución porcentual en la facturación, los costos y la ganancia bruta según principales sectores de actividad. (En porcentajes) Año 2020 vs 2019.



Fuente: Elaboración IPYPP en base a la información provista por balances contables.

### 3) Cuentas Fiscales

## La coyuntura en contexto: Regresividad e inequidad fiscal

Al considerar el conjunto de impuestos recaudados por el sector público nacional, vemos que la presión tributaria ronda el 23,6% del PBI (2019). Del total de la recaudación nacional, el 42,7% proviene de las transacciones de bienes y servicios y el 24% de los aportes y contribuciones de la seguridad social, por lo que en conjunto, **los impuestos al consumo y al trabajo aportan casi el 70% de los recursos públicos**. El resto se reparte principalmente entre impuestos a los ingresos, utilidades y ganancias de capital (que explican el 21,6% de la recaudación) y las transacciones del comercio exterior (11,2%). **Los impuestos nacionales patrimoniales aportan apenas el 0,6%. Los impuestos al consumo aportan el doble de los impuestos a la renta y utilidades y 67 veces de lo que se recauda por los patrimonios**. La estructura tributaria se presenta así como regresiva, reflejando la profunda desigualdad distributiva que resulta de la elevada concentración de la riqueza en manos de una pequeña porción de la población. Los elementos que dotan al sistema de regresividad son los siguientes:

- **La elevada participación de los impuestos a los consumos y las transacciones en la recaudación total**, en particular el IVA (impuesto nacional) e ingresos brutos (impuesto provincial). Su modalidad de aplicación no distingue según capacidad contributiva, y afecta fundamentalmente a la población de menores ingresos. La particularidad de estos impuestos indirectos es que trasladan la carga a los consumidores, por lo que prevalece su significativa participación en el total de la recaudación tributaria (en 2019, el IVA explicaba el 30% de la recaudación nacional).
- **La debilidad estructural en gravar adecuadamente la renta personal y los patrimonios**. Históricamente, la importancia del impuesto a los patrimonios ha sido escasa, representando entre los años 2004 y 2019 menos del 1% del PBI. Por su parte, la magnitud de la tributación a la renta (y en particular, a las personas físicas) es considerablemente menor que la de los países centrales y algunos países de América Latina, como Brasil y Uruguay, siendo que su participación en el PBI está en torno al 5% (2019).
- **Un importante gasto tributario**, que erosiona las bases imponibles de los impuestos por consistir en exenciones impositivas y estímulos a sectores dominados por grandes firmas. (del 2,8% en 2019).
- **Los altos niveles de evasión y elusión fiscal**, dadas las falencias existentes en materia de administración tributaria ante el comportamiento fiscal nocivo de los principales conglomerados. Según la CEPAL y Oxfam (2016), nuestro país pierde alrededor del 49,7% de sus ingresos por impuestos sobre la renta de personas físicas.

Por su parte, frente al mito de que el gasto público en la Argentina es elevado, los datos del Banco Mundial indican que la magnitud del gasto público de la Administración Central en nuestro país está muy por debajo de buena parte de países centrales e incluso de naciones vecinas como Brasil y Uruguay y el promedio de América Latina (del 28,4%). Al año 2018, el peso del volumen de gasto público nacional fue del 22,9%, similar al de Chile y Estados Unidos, naciones que tienen una parte importante de sus servicios privatizados.

Respecto a la composición del gasto de la Administración Nacional, se mantiene relativamente estable. Del total de funciones del gasto público, 3 funciones concentran más del 60% del total y 26 se reparten el restante 39%. Las principales partidas presupuestarias tienen por destino el pago de jubilaciones y pensiones, los subsidios energéticos y el pago de intereses de la deuda pública. El crédito presupuestario vigente al mes de octubre de 2021 muestra que la función con mayor peso es Seguridad Social (43% del gasto total). En segundo lugar, la función Energía, Combustibles y Minería (incluye subsidios a empresas privadas y Transferencias a Empresas Públicas no Financieras para Financiar Gastos Corrientes) alcanza a representar el 10% del gasto total. Los intereses de la deuda, con un 8% de participación en el gasto total, constituyen la tercera partida con mayor impacto presupuestario.

- Las cuentas fiscales nacionales acumularon al tercer trimestre de 2021 un incremento en los ingresos totales del 87% respecto al mismo período del año anterior. En el caso de los ingresos tributarios, el aumento interanual fue del 70%. Esta diferencia se explica por la recaudación del Aporte Solidario y Extraordinario para ayudar a morigerar los efectos de la pandemia, establecido por la ley 27.605, que aportó al tercer trimestre \$197.000 millones al financiamiento del Tesoro Nacional. Asimismo, en el mes de setiembre se registró el ingreso de \$422.174 millones en concepto de Transferencias Corrientes correspondientes a los Derechos Especiales de Giro (DEG) que el FMI asignó al país de manera extraordinaria en el contexto de la crisis global por la pandemia del COVID-19.
- En contraste, los gastos totales crecieron al tercer trimestre un 36% nominal, producto de una suba del 38% en los gastos primarios y del 14% en los intereses. En este marco, el periodo cerró con un resultado primario negativo acumulado en \$140 mil millones, déficit que se redujo un 89% respecto al año anterior. Los intereses, por su parte, alcanzaron los \$493 mil millones, arrojando así un déficit financiero de \$633 mil millones, un 63% inferior al déficit acumulado a setiembre de 2020.
- Durante el tercer trimestre se verificó un aumento interanual del gasto primario de +50%. Este crecimiento duplica el registro del segundo trimestre, cuando la comparación interanual resultaba en solo +25%. Los intereses aumentaron en el trimestre a un ritmo interanual del +39%, algo por debajo del +48% verificado en el trimestre anterior. Se destaca la aceleración del gasto en Subsidios Económicos (+118% v.i.), especialmente los volcados a la función Energía, que crecieron interanualmente +150%. Es también muy importante el registro de crecimiento interanual de las partidas “Otros gastos de Funcionamiento” (+160% v.i.) y “Otros Gastos Corrientes” (+184% v.i.).
- Las cuentas fiscales acumuladas al tercer trimestre dan cuenta nuevamente de una estrategia fiscal que implica contener al máximo el gasto corriente para lograr minimizar el déficit fiscal. El alza en el precio internacional de las commodities vendidas por la Argentina, la recaudación por el Aporte Solidario, el aporte extraordinario del FMI y la inflación creciente redundaron en estos nueve meses en recursos fiscales muy por encima de los presupuestados. En simultáneo, se verificó un ajuste real en las partidas más importantes del gasto corriente que permitió alcanzar un déficit primario muy por debajo del originalmente presupuestado. El ajuste no sólo alcanzó el gasto en aquellas políticas públicas focalizadas en la atención de la cuarentena estricta (IFE y ATP), sino que se advirtieron ajustes reales en jubilaciones y pensiones (que perdieron 10% real en relación a 2020 y 5% real en relación a 2019), en los salarios públicos (que perdieron 4% real en relación a 2020 y 7% real en relación a 2019) y en las transferencias corrientes, particularmente a provincias y universidades (que cayeron -39% y -10% en valores reales respecto de 2020, respectivamente).
- La partida de Subsidios Económicos (principalmente a la energía y el transporte), con una cuenta que al tercer trimestre acumula más de \$937,5 mil millones, muestra un aumento interanual nominal del 90% y del 24% real. Se verificó una aceleración en el gasto en subsidios en los meses de invierno (junio, julio y agosto) que parece empezar a reducirse desde septiembre. También el Gasto de Capital, por \$401 mil millones en nueve meses, da cuenta de un aumento nominal del 114% que equivale a un aumento del 40% si se descuenta la inflación del periodo.
- En cuanto a los ingresos, la recaudación tributaria se continúa sustentando sobre el aumento de los tributos al comercio exterior, pero da cuenta de un nivel de actividad que

no recupera los valores de 2019, previos al inicio de la pandemia por Covid 19. En particular, la recaudación por Aportes y Contribuciones a la Seguridad Social perdió un 2% real interanualmente y su participación en el total de los ingresos tributarios disminuye de un 36% al 3ºT 2020 a un 33% en el 3ºT 2021, plasmando el deterioro en el nivel de empleo registrado y del atraso de la masa salarial con respecto a la evolución del nivel general de precios. La comparación con 2019 arroja una pérdida del 9%. Respecto de la recaudación, IVA DGI creció 5,1% en términos reales respecto de 2020, pero perdió 12% en términos reales respecto de 2019, y Ganancias creció 4,8% en términos reales respecto de 2021, pero perdió 7,2% en términos reales respecto de 2019.

- Como resultado de esta dinámica, el déficit primario acumulado se reduce a 0,3% del producto en el acumulado al tercer trimestre, un registro sorprendentemente bajo para un periodo asolado por el cuadro crítico social vigente: 4,4 p.p. por debajo del mismo período del año anterior. Si se descontara el extraordinario ingreso de transferencias en DEG del FMI, el déficit primario sería de -\$567,5 mil millones: alcanzando el 1,3% del PBI pero manteniéndose aún por debajo de las previsiones presupuestarias originales que ubicaban el déficit primario anual del Sector Público Nacional en 4,2% del producto así como de las previsiones elaboradas por la Secretaría de Hacienda del Ministerio de Economía (volcadas en el Mensaje del Proyecto de Presupuesto 2022) que ubican dicho resultado en 4%.

**Cuadro 6.** Indicadores fiscales, del Esquema Ahorro-Inversión. Periodicidad mensual y acumulado.

Cuentas Fiscales		Acum. Ene-Set 2020	2021									Acum. Ene-Set 2021
			ene-21	feb-21	mar-21	abr-21	may-21	jun-21	jul-21	ago-21	sep-21	
Ingresos Totales	En mill. De \$	3.449.291	605.761	523.897	560.576	610.182	711.305	766.680	757.616	735.712	1.164.669	6.436.398
	Var. % i.a.		53%	49%	64%	93%	117%	90%	74%	70%	161%	87%
Ingresos Tributarios	En mill. De \$	3.130.051	547.895	490.975	530.252	563.802	570.119	627.807	669.448	657.040	668.736	5.326.074
	Var. % i.a.		55%	56%	72%	98%	89%	72%	69%	65%	64%	70%
Gastos Primarios	En mill. De \$	4.751.301	581.687	542.654	635.042	621.627	685.591	919.898	856.187	860.548	873.241	6.576.474
	Var. % i.a.		46%	43%	36%	14%	18%	40%	45%	65%	42%	38%
Intereses	En mill. De \$	432.186	27.104	45.559	42.595	45.587	90.332	54.730	64.585	68.558	54.178	493.229
	Var. % i.a.		-69%	14%	2%	22%	59%	57%	92%	22%	21%	14%
Gastos Totales	En mill. De \$	5.183.487	608.791	588.214	677.637	667.214	775.923	974.627	920.772	929.106	927.419	7.069.703
	Var. % i.a.		25%	41%	33%	15%	22%	41%	47%	61%	41%	36%
Resultado Primario	En mill. De \$	-1.302.010	24.074	-18.757	-74.466	-11.445	25.714	-153.217	-98.570	-124.836	291.428	-140.076
	Var. % i.a.		-739%	-32%	-40%	-95%	-110%	-40%	-37%	39%	-274%	-89%
Resultado Financiero	En mill. De \$	-1.734.196	-3.030	-64.316	-117.061	-57.032	-64.618	-207.947	-163.156	-193.394	237.250	-633.305
	Var. % i.a.		-97%	-5%	-30%	-79%	-79%	-28%	-14%	33%	-212%	-63%

Fuente: Elaboración IPYPP en base a datos de la Oficina Nacional de Presupuesto – MECON.

**Cuadro 7.** Indicadores anuales, tributarios y de gastos.

Indicadores fiscales y financieros	2015	2019	2020	Acum Ene-Jun 2021	Acum Ene-Set 2021
<b>% sobre Recaudación</b>					
<b>Recaudación (en mill. de \$)</b>	<b>1.537.948</b>	<b>5.023.566</b>	<b>6.635.238</b>	<b>4.856.528</b>	<b>7.771.349</b>
<b>Presión tributaria (% Recaudación/PIB) (*)</b>	25,8%	23,0%	24,1%	23,90%	24,00%
<b>% IVA / Recaudación</b>	28,2%	30,5%	28,7%	29,7%	29,5%
<b>% Aportes Personales / Recaudación</b>	10,5%	9,4%	9,2%	8,4%	8,6%
<b>% (IVA+Aportes) / Recaudación</b>	38,7%	39,9%	37,9%	38,1%	38,1%
<b>% Ganancias / Recaudación</b>	24,8%	21,8%	22,1%	21,0%	21,0%
<b>% Bienes Personales / Recaudación</b>	1,2%	0,6%	3,1%	2,4%	2,5%
<b>Cant. veces reca. por IVA que Bs. Personales</b>	24	51	9	12	11.8
<b>% sobre Gastos</b>					
<b>Gastos Totales (en mill. de \$)</b>	<b>1.507.156</b>	<b>4.756.480</b>	<b>7.134.285</b>	<b>4.292.406</b>	<b>7.069.703</b>
<b>% Remuneraciones / Gasto Total</b>	13,2%	11,3%	9,8%	10,1%	10,3%
<b>% (Prest. Sociales. + Remun.) / Gasto Total</b>	48,8%	50,5%	46,4%	64,0%	62,0%
<b>% Gastos de Capital / Gasto Total</b>	10,7%	5,0%	3,9%	5,8%	5,7%
<b>% Intereses de Deuda / Gasto Total</b>	5,3%	15,2%	7,6%	7,1%	7,0%
<b>% Rtdo. Fciero. / Gasto Total</b>	20,2%	17,2%	32,1%	12,0%	9,0%
<b>% Int. de Deuda / Rtdo. Fciero.</b>	26,1%	88,4%	23,7%	59,5%	77,9%
<b>% sobre PBI (*)</b>					
<b>% Gasto Total / PBI</b>	25,3%	21,8%	26,0%	10,6%	17,4%
<b>% Prest Seg. Soc. + Remuneraciones / PBI</b>	12,3%	11,0%	12,0%	6,8%	10,8%
<b>% Intereses / PBI</b>	1,3%	3,3%	2,0%	0,8%	1,2%
<b>% Déf. Primario / PBI</b>	3,8%	0,4%	6,4%	0,5%	0,3%
<b>% Déf. Fciero / PBI</b>	5,1%	3,8%	8,3%	1,3%	1,6%

(\*) Estimación provisoria del PBI Nominal 2021 de \$ 43.100.735 millones.

Fuente: Elaboración IPYPP en base a datos de la Oficina Nacional de Presupuesto – MECON.

#### 4) Endeudamiento y dependencia financiera externa

## La coyuntura en contexto: Ciclos de endeudamiento y fuga de capitales

La lógica del endeudamiento perpetuo y el auge de los flujos financieros internacionales están en el centro de la reestructuración capitalista desde mediados de los '70. Un proceso caracterizado por la **reiteración de ciclos de endeudamiento y fuga de capitales en el cual la deuda se constituye como el pilar del régimen de acumulación basado en la valorización financiera.** La sostenida fuga de capitales, a su vez, posibilitó el proceso de internacionalización de los grandes grupos locales. Desde el golpe militar del '76 hasta el retorno del régimen democrático en nuestro país, la política de endeudamiento sistemático derivó en que el stock de deuda externa (pública y privada) pasara de representar el 15% del PBI al 52%, tendencia que resultó acompañada por un incremento sostenido de fuga de capitales que creció en el orden del 1.900%, como así también por una excesiva carga de intereses de la deuda en el presupuesto nacional (agravado por la estatización de la deuda privada) y en el balance externo de divisas.

La irrupción de la crisis de la deuda en los '80y el fracaso de una estrategia que derivó en el pago de la deuda ilegítima, coronó a la década “perdida” con eventos de default e hiperinflación. Durante los '90, el régimen de convertibilidad profundizó este patrón de acumulación, con un proceso de endeudamiento y fuga que llevó a una de las crisis más severas de la historia. **La consolidación de este modelo implicó llevar a cabo reformas estructurales para subordinar al Estado a la nueva lógica de acumulación de capital** (privatizaciones, desregulación, liberalización financiera, tasa de interés local por encima de la internacional). Como resultado, durante los gobiernos de Menem, la deuda externa aumentó 141% al tiempo que la fuga de capitales lo hizo en un 139%. En el fin de la convertibilidad (año 2002), la deuda externa alcanzó a representar el 160% del PBI. A su vez, **el proceso de extranjerización del capital experimentado en esos años dio lugar a un drenaje sistemático de divisas mediante el giro de utilidades y dividendos.** Este proceso de extranjerización se consolidó a causa de la articulación entre el proceso de endeudamiento y la política privatizadora implementada en esos años. Estas condiciones generaron un desequilibrio sistemático de la cuenta financiera, con la consecuente exigencia de superávit comercial para evitar los recurrentes déficit del Balance de Pagos. Estos rasgos, que configuran un modelo organizado en torno a la deuda y la valorización financiera, se acentuaron durante la gestión neoliberal de Macri, profundizando el conjunto de desequilibrios estructurales del aparato productivo y consolidando la permanencia de la restricción externa en la Argentina al introducir nuevos desequilibrios de carácter financiero.

## Monitoreo de la coyuntura

- En el tercer trimestre de 2021, las necesidades de financiamiento en el sector externo alcanzaron los U\$S 21.098 millones mientras las fuentes de financiamiento, compuestas por las exportaciones y la inversión extranjera directa, sumaron U\$S 20.532 millones. De este modo no se logró cubrir el total de necesidades, dejando un resto negativo de U\$S 566 millones. Se verifica en este trimestre un aumento en el pago de importaciones de bienes respecto de los registros del primer y segundo trimestre (+54% y +15%, respectivamente), así como en la balanza de servicios, que más que duplica el déficit del segundo trimestre. Finalmente, el pago de intereses de deuda mostró también un fuerte crecimiento intertrimestral (+52% que en el 2do trim y +28% que en el 1er trim). Los

cobros de exportaciones de bienes, por su parte, resultaron en este trimestre 6% menores al segundo trimestre, pero 25% por encima del primer trimestre.

- Para el acumulado de nueve meses las fuentes (USD 58.687 millones) son todavía superiores a las necesidades de financiamiento (USD 51.666 millones) gracias al importante incremento en los precios de las commodities que explicó un fuerte ingreso de divisas por exportaciones de bienes, fundamentalmente hasta el mes de julio.
- Se destaca, en el mes de agosto, la asignación por parte del FMI a la Argentina Derechos Especiales de Giro (DEG) por USD 4.326 millones, que permitió reforzar las reservas internacionales del BCRA. Parte de esos recursos se utilizó, posteriormente, en el mes de septiembre, para pagar al mismo organismo internacional vencimientos por USD 1.883,5 millones.
- En cuanto a las reservas internacionales, en el tercer trimestre del año el Banco Central alcanzó un incremento de USD 452 millones. La cuenta corriente cambiaria resultó negativa en USD 429 millones toda vez que la balanza de bienes, que aportó USD 2.402 millones, no alcanzó a financiar el déficit de servicios (por USD 1.215 millones) y el pago de intereses netos (por USD 1.628 millones que incluyen un pago al FMI por USD 348 millones y “Otros pagos de intereses” por USD 928 millones). La cuenta financiera, en tanto, resultó superavitaria en USD 842 millones a causa de ingresos netos del FMI por USD 2.443 millones a los que se descuentan el pago de préstamos por USD 1.492 millones (incluye pagos de Préstamos de otros Org. Int. y otros bilaterales por USD 494 millones), y la “Compra venta de títulos valores” por USD 1.033 millones, que se asimila a las intervenciones que el BCRA realiza en el mercado para controlar la brecha cambiaria.
- En lo que respecta a la estrategia de financiamiento en pesos del Gobierno, se verifica que al tercer trimestre se logró colocar endeudamiento neto por \$413.602 millones, que implica una tasa de refinanciamiento del 117%. El financiamiento neto correspondiente al tercer trimestre de 2021 sumó \$57.320 millones (había logrado excedentes de \$90.802 millones y \$265.480 millones en el primer y segundo trimestre, respectivamente). Este resultado, aunque positivo, está algo por detrás de las expectativas de mediados de año (en el mes de junio, por ejemplo, se logró captar financiamiento neto de \$157.655 millones, que se tradujo en un ratio de roll over de 164%). En cuanto al tipo de bonos demandados, se verifica una creciente tendencia a la indexación manifestada en el crecimiento de las emisiones de instrumentos a tasa fija o ajustados por CER y, principalmente, de bonos dollar-linked. El total en circulación de este tipo de bonos alcanza al momento los USD 5.887 millones, con vencimientos que van desde noviembre de 2021 hasta 2023. Por su parte, la Lelite, el nuevo instrumento dirigido a Fondos Comunes de Inversión, no obtuvo al momento la aceptación esperada.
- Los vencimientos proyectados para lo que resta de 2021, en concepto de principal e intereses para instrumentos negociables pagaderos en pesos, suman un total de \$991.606 millones. Para los primeros tres meses de 2022, los vencimientos proyectados en moneda local representan \$1,09 billones.
- Finalmente, un dato a resaltar es la creciente intervención del BCRA en el mercado de cobertura de futuros. Si bien se había llegado al mes de julio sin posición abierta, se estima se llegará al final de octubre -producto de una dinámica creciente de venta de cobertura de tipo de cambio- con una posición vendida de casi USD 3.000 millones.

**Cuadro 8.** Indicadores del sector externo y financiero (selección).

Variables de seguimiento trimestral	2021		
	1er trim	2do trim	3er trim
Pago de importaciones de bienes	\$ 11.649	\$ 15.589	\$ 17.929
Déficit en la balanza de servicios (1)	\$ 683	\$ 492	\$ 1.215
Formación neta de activos externos, neto (2)	\$ -152	\$ -48	\$ 326
Remisión de utilidades y dividendos, neto	\$ 27	\$ 27	\$ 31
Pago de intereses de deuda, neto (3)	\$ 1.250	\$ 1.050	\$ 1.597
<b>Necesidades de financiamiento (A)</b>	<b>\$ 13.458</b>	<b>\$ 17.110</b>	<b>\$ 21.098</b>
Cobros de exportaciones de bienes	\$ 16.143	\$ 21.656	\$ 20.331
Inversión extranjera directa, neto (IED)	\$ 195	\$ 161	\$ 201
<b>Fuentes de financiamiento (B)</b>	<b>\$ 16.338</b>	<b>\$ 21.817</b>	<b>\$ 20.532</b>
<b>Necesidades de financiamiento netas (A-B)</b>	<b>\$ -2.880</b>	<b>\$ -4.707</b>	<b>\$ 566</b>
Inversión de portafolio de no residentes, neto (capitales especulativos)	\$ -1	\$ 8	\$ 4
Préstamos financieros, títulos de deuda y líneas de crédito, neto (4)	\$ -1.439	\$ -1.259	\$ -997
Otras operaciones del sector público nacional, neto (endeudamiento del Gobierno Nacional)	\$ 69	\$ 70	\$ 17
<b>Variación de Reservas Internacionales por transacciones</b>	<b>\$ 679</b>	<b>\$ 2.403</b>	<b>\$ 452</b>
<b>RESERVAS BRUTAS BCRA</b>	<b>\$ 39.593</b>	<b>\$ 42.437</b>	<b>\$ 42.911</b>
<b>Deuda Bruta en situación de pago normal (millones de USD)</b>	<b>\$ 332.990</b>	<b>\$ 340.944</b>	-
<b>Tipo de Cambio Minorista (\$ por US\$) BCRA</b>	<b>\$ 98</b>	<b>\$ 101</b>	-
<b>Stock de deuda externa de la Administración Central como...</b>			-
...% del PBI	45%	39%	-
... % de reservas internacionales del BCRA	376%	347%	-
...% de las exportaciones	230%	208%	-
<b>Servicios totales pagados de la Administración Central como...</b>			-
...% del PBI	16%	15%	-
...% de los recursos tributarios	65%	62,9%	-
<b>Intereses totales pagados de la Administración Central como...</b>			-
...% del PBI	2%	1,8%	-
...% de los recursos tributarios	8%	7,5%	-

- (1) Necesidad de divisas para solventar el resultado comercial deficitario del sector de servicios.
- (2) Resultado neto por operaciones de compra-venta de divisas en el mercado cambiario del sector privado no financiero. El resultado negativo implica un saldo a favor del Banco Central, es decir, el sector privado vendió más divisas de las que adquirió en el mercado.
- (3) Incluye el pago de intereses al FMI
- (4) Operaciones de endeudamiento y cancelación de capital registradas por las entidades autorizadas a operar en cambios en el Régimen Informativo de Operaciones de Cambio. Los ingresos por colocación de deuda y sus pagos de capital correspondientes al Gobierno Nacional se incluyen en "Otras operaciones del sector público".

Fuente: Elaboración IPYPP en base a BCRA y Secretaría de Finanzas (MECON).

## 5) Sistema Financiero y política monetaria

### La coyuntura en contexto: crédito escaso y rentabilidad asegurada por el Estado

El sistema financiero en Argentina evidencia **severos límites para canalizar recursos hacia el desarrollo productivo y social del país, no solo por la baja magnitud del crédito sino también por su composición**, orientada principalmente al corto plazo y con elevado peso del financiamiento al consumo. Los holgados niveles de liquidez que exhiben los bancos se destinan a activos financieros que aseguran su rentabilidad aunque tengan escaso impacto tanto en la inversión productiva como en el acceso a la vivienda.

La baja incidencia del crédito al sector privado, que **en porcentaje del PBI fluctuó entre un 10% y un 13% en la última década**, contrasta con los niveles no solo de los países centrales (125%) sino también de países vecinos como Paraguay (44,6%), Brasil (59%) o Chile (83%). A su vez, del total de préstamos al sector privado, en el 2020 **solo el 13% fue de largo plazo** (hipotecarios o prendarios), guarismo que se redujo en los últimos años (en 2005-2010 promedió el 20%) y **expresa los límites del sistema para financiar la inversión**. En efecto, los préstamos personales son superiores (14,8%) y junto con el financiamiento mediante tarjetas de crédito, explican un 38,5% del total (9 p.p. superior al promedio 2005-2010).

El sistema financiero destina buena parte de los recursos que capta a financiar al sector público. **Los recursos destinados al Estado sumaban 36,4% del total de activos a Septiembre 2020**, entre créditos al sector público (10,9%) e instrumentos del BCRA (25,5%). Estos últimos crecieron notablemente al ritmo de la expansión de las LELIQ (en Septiembre 2018 explicaban el 9,5% de los activos). Si bien estos instrumentos apuntan a absorber la expansión monetaria para controlar la inflación, **aspiran recursos que podrían destinarse a los sectores productivos y generan un creciente pago de intereses a las entidades financieras** que no sólo garantizan su rentabilidad con bajo riesgo, sino que generan una notable emisión endógena, atentando contra su objetivo original.

**Los fondos captados por el sistema financiero le han permitido a los bancos atravesar períodos de creciente rentabilidad**: entre 2005 y 2015, el ROE del sistema (resultado sobre patrimonio neto) trepó del 7% al 32,4%, mientras que la gestión de Cambiemos finalizó en 2019 con un pico del 46,4%. Si bien la crisis provocada por la pandemia y las consecuentes políticas de asistencia crediticia acotaron los márgenes de rentabilidad de los bancos durante 2020, estos continúan teniendo resultados positivos en buena medida explicados por los pasivos remunerados del BCRA, **alimentando un comportamiento parasitario que consolida el deficiente rol del sistema para dirigir recursos hacia el desarrollo productivo**.

Los rasgos que exhibe el sistema bancario exponen que el marco regulatorio heredado de la Ley de Entidades Financieras sancionada durante la última dictadura militar, **lejos estuvo de generar los procesos virtuosos que en aquel momento se pronosticaban**. En lugar de fomentar un sistema competitivo, se produjo mayor concentración: entre 1989 y 2020 la cantidad de entidades financieras se redujo de 236 a 79. En ese marco, desaparecieron las cajas de crédito y las sociedades de ahorro y préstamo para la vivienda.

## Monitoreo de la coyuntura

- Entre Diciembre y Septiembre, la base monetaria se expandió un 19% (+\$470 mil millones). En términos interanuales, el incremento fue del 23%, al tiempo que las variaciones mensuales indican una reducción en el incremento de la base monetaria desde los mayores aumentos registrados en Mayo (+6,2%) y en Junio (+8,7%), que a Septiembre descendieron al +2,6%. Por su parte, los datos diarios disponibles hasta fines de Octubre indican un crecimiento interanual del 33%. En cualquier caso, esta evolución ha estado bien por debajo de la inflación, lo que da cuenta de una contracción real de la base monetaria.
- Hasta Septiembre, si bien se absorbieron más de \$1,3 billones a través de las LELIQ y Pases (que ya acumulan más de \$4,2 billones y crecieron un 64% interanual), el principal componente de expansión de la base monetaria fue el pago de intereses que generan dichos instrumentos, que acumuló \$944 mil millones. Seguido de ello estuvo la transferencia de utilidades al Tesoro, que se dio a partir de Mayo y a partir de allí se fue acelerando, acumulando \$770 mil millones. En tercer lugar se encuentra la compra neta de divisas, que acumuló \$679 mil millones impulsada en el mes de Septiembre por las compras al Tesoro Nacional por \$396 mil millones, explicadas por la reconversión a pesos de los Derechos Especiales de Giro (DEG) provenientes del FMI, mientras que las compras al sector privado mostraron una contracción en este mes por \$94 mil millones. Por su parte, los adelantos transitorios que se transfirieron en Marzo y Abril sumaron \$190.000 millones, que más que se compensaron en Septiembre, al absorber \$427 mil millones por este concepto. Esta cancelación de Adelantos Transitorios se realizó con los pesos emitidos producto de la venta de los DEG, neutralizando prácticamente la expansión por estos conceptos. En términos netos las operaciones entre el Central y el Tesoro generaron una expansión de \$218 mil millones en Septiembre (entre AT, Transferencias al Tesoro y compras netas de divisas).
- En el sistema bancario, los depósitos en moneda nacional promediaron en Septiembre los \$8,4 billones, de los cuales \$6,7 billones corresponden al sector privado. El total de depósitos en pesos se incrementó interanualmente un 49,8%, lo cual implica una leve caída en términos reales (en ese período el IPC tuvo un incremento interanual del 52,5%). En cuanto a su composición, hubo un mayor incremento de depósitos a plazo (+53,5%) que depósitos a la vista (+46,8%). Los depósitos en dólares promediaron en Septiembre los U\$S 18.929 millones, mostrando una leve reducción por primera vez en los últimos meses.
- Por su parte, los préstamos al sector privado alcanzaron los \$3,8 billones, lo cual equivale a un 45,4% del total de depósitos. En términos interanuales, crecieron solo un 31,5% nominal, lo cual refleja una clara contracción en términos reales, explicada por la dinámica de los préstamos comerciales (+27,3% nominal), los hipotecarios (+18,2%) y los destinados al consumo (+41,3%), mientras que los únicos que crecieron por encima de la inflación (+107,8% nominal) fueron los prendarios. Los datos disponibles hasta el 27 de Octubre indican un incremento de los préstamos al sector privado del 33,7% nominal interanual.
- Los datos mencionados expresan también el contraste entre la caída real de los préstamos y el incremento considerable que experimentó el stock de LELIQ y Pases. Esta dinámica implica que el 50% de los depósitos en pesos fue canalizado a los pasivos remunerados del BCRA en lugar de dirigirse al crédito, reduciendo así la capacidad prestable.

**Cuadro 9. Indicadores monetarios y del sistema financiero.**

		2021								
		Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre
<b>Base Monetaria</b>	Stock (ultimo dia del mes)	2.481.310	2.408.886	2.432.295	2.370.115	2.517.197	2.735.557	2.783.078	2.866.832	2.940.337
	variación (\$)	11.050	-72.424	23.409	-62.181	147.082	218.360	47.521	83.754	73.505
	variación i.a. (%)	45%	40%	6%	27%	18%	26%	15%	25%	23%
	compras netas de divisas al sector privado y otros	12.975	56.045	133.954	127.221	196.398	69.258	68.366	-84	-94.170
	compras netas de divisas al tesoro nacional	0	-40.000	-33.200	-14.000	-46.500	-20.000	-81.000	-52.000	395.901
	adelantos transitorios	0	0	135.000	55.000	0	0	0	0	-427.401
	transferencia de utilidades	0	0	0	0	50.000	90.000	180.000	200.000	250.000
	leliq/pases	14.765	-172.588	-326.130	-266.500	-128.182	14.456	-213.475	-167.323	-101.288
	intereses leliq y otros	83.115	75.893	102.056	94.797	104.520	111.921	117.319	124.569	130.135
	otros	-99.805	8.226	11.729	-58.699	-29.154	-47.276	-23.689	-21.408	-79.671
<b>Pasivos remunerados del BCRA</b>	Total	2.824.249	3.001.207	3.333.239	3.611.693	3.736.239	3.721.658	3.934.523	4.105.899	4.205.409
	variación i.a. (%)	87%	81%	154%	78%	83%	54%	68%	63%	64%
	Stock Leliq (ultimo dia del mes)	1.739.076	1.812.024	1.820.218	2.095.704	1.983.104	2.019.256	2.015.279	2.102.931	2.022.725
	Stock pases pasivos (ultimo dia del mes)	1.085.173	1.186.355	1.504.964	1.503.845	1.740.927	1.691.587	1.908.927	1.991.081	2.170.303
<b>Tasas de interés</b>	Tasa de política monetaria (Leliq)	38%	38%	38%	38%	38%	38%	38%	38%	38%
	Tasa préstamos personales (prom mensual)	56,40%	56%	56,04%	55,36%	54,62%	52,63%	53,84%	53,15%	53,64%
	Tasa plazo fijo (prom mensual)	33,50%	33,40%	33,50%	33,50%	33,23%	33,61%	33,62%	33,47%	33,61%
<b>Depósitos en pesos</b>	Total (prom mensual)	6.319.774	6.451.509	6.739.018	7.019.048	7.332.399	7.544.198	7.835.464	8.080.460	8.364.467
	Total dep sector Priv (prom mens)	5.062.662	5.210.372	5.400.738	5.555.383	5.751.065	5.980.734	6.303.570	6.507.321	6.727.098
	Variación mensual (%)	4,2%	2,1%	4,5%	4,2%	4,5%	2,9%	3,9%	3,1%	3,5%
	Variación interanual (%)	80,5%	74,0%	71,1%	64,0%	59,3%	51,3%	49,1%	48,6%	49,8%
	A la vista (var. interanual %)	81,9%	72,3%	63,4%	43,8%	40,7%	35,8%	36,4%	40,1%	46,8%
	Plazo fijo (var. interanual %)	82,7%	78,9%	83,9%	97,8%	86,2%	70,6%	64,3%	58,1%	53,5%
<b>Depósitos en dólares</b>	Total (prom mensual expresado en pesos)	1.583.425	1.632.217	1.681.691	1.719.788	1.762.118	1.796.386	1.816.816	1.846.055	1.860.154
	Variación mensual (%)	7,80%	3,10%	3,00%	2,30%	2,50%	1,90%	1,10%	1,60%	0,80%
	variación i.a. (%)	22%	26%	28%	28%	33%	35%	32%	29%	27%
	Dep. en Dólares expresados en Dólares	18.446	18.397	18.461	18.546	18.726	18.859	18.884	18.993	18.929
<b>Préstamos al sector privado</b>	Total (prom mensual)	3.224.094	3.270.479	3.328.188	3.383.136	3.453.517	3.509.159	3.599.215	3.691.446	3.803.722
	Variación mensual (%)	2,5%	1,4%	1,8%	1,7%	2,1%	1,6%	2,6%	2,6%	3,0%
	Variación interanual (%)	32,7%	34,3%	34,1%	30,5%	29,4%	28,6%	30,1%	30,1%	31,5%
	Comerciales (var. interanual %)	83,9%	87,7%	69,5%	38,6%	20,5%	19,7%	24,1%	25,8%	27,3%
	Hipotecarios (var. interanual %)	1,2%	2,7%	4,8%	7,3%	9,1%	11,1%	13,4%	15,7%	18,2%
	Prendarios (var. interanual %)	40,6%	49,6%	59,8%	72,4%	86,9%	96,1%	102,2%	102,5%	107,8%
	Consumo (var. interanual %)	40,5%	39,9%	43,9%	48,2%	53,3%	48,9%	44,5%	39,7%	41,3%
<b>IPC nivel general</b>	Variación mensual (%)	4,0%	3,6%	4,8%	4,1%	3,3%	3,2%	3,0%	2,5%	3,5%
	Variación interanual (%)	38,5%	40,4%	42,6%	46,3%	48,8%	50,2%	51,8%	51,4%	52,5%
<b>ILA</b>	En % de los depósitos	62,0%	61,7%	62,7%	64,1%	64,8%	64,7%	65,8%	67,4%	67,5%

Fuente: Elaboración IPYPP en base a BCRA.

## 6) Mercado de trabajo

### La coyuntura en contexto: Precarización e informalidad laboral.

El mercado de trabajo argentino se caracteriza hace ya tiempo por su **fragmentación, producto de un proceso histórico de desasalarización y crecimiento de formas de empleo atípicas, fundamentalmente precarias e informales**. Este proceso, que encuentra sus raíces en la última dictadura militar, se ha acentuado en los últimos años. Por señalar solo algunos indicadores, el peso de los asalariados en la Población Económicamente Activa (PEA) cayó de 69,4% a 62,8% entre 2017 y 2020, alejándose aún más de los niveles que presentaba a comienzos de los 70, cuando 3 de cada 4 trabajadores eran asalariados.

A ello se suma la caída en el porcentaje de asalariadas/os formales en conjunto con un **aumento en el desempleo, el autoempleo de subsistencia y una mayor preponderancia del desempleo encubierto dentro del campo de la ocupación**. Esta dinámica, en conjunto con la **extensión de la subcontratación, da lugar a un fenómeno extendido de deslaborización de las relaciones de trabajo**. En el período 2017-2020, en promedio, sólo el 44% de la PEA ha tenido un empleo asalariado registrado, mientras que el 22% han sido asalariadas/os informales, la quinta parte trabajadores por cuenta propia y casi el 10% desocupadas/os, a la vez que el 16% de las y los ocupados han demandado otro empleo. Ello se da en un marco en el que la mitad de la población tiene un empleo informal, ya sea porque su modalidad de contratación es precaria y/o porque se desempeñan en el sector informal (IPYPP, 2019a).

Este proceso tiene como correlato una **caída en la media salarial y la depresión de los ingresos laborales en general**. En consecuencia, alimenta un **proceso de regresividad distributiva** que se manifiesta en la reducción de la participación de la masa salarial en el total de la riqueza generada. Entre 1974 y 2019, los salarios cayeron un 67% en términos reales. En ese contexto, se ha dado un proceso de **pauperización de la fuerza de trabajo ocupada**, por el cual al menos 1 de cada 4 ocupadas/os son pobres.

### Monitoreo de la coyuntura

- Los resultados del mercado laboral al segundo trimestre de este año indicaron un estancamiento del nivel de empleo. La tasa pasó del 41,6% durante el primer trimestre al 41,5%. Lo singular de este trimestre volvió a ser la caída de la tasa de actividad en 0,4 p.p., comportamiento esperable en un contexto de retroceso de la actividad económica provocado por la segunda ola. El efecto desaliento o refugio en la inactividad colocó a la tasa de actividad del mercado de trabajo en el 45,9% conforme a la salida de más de 123 mil personas, que ante la parálisis del empleo decidieron postergar la búsqueda de empleo. La tasa de desocupación cayó del 10,2% al 9,6% pero la caída en la cantidad de desocupados prácticamente coincidió con la cantidad de personas que pasaron a la inactividad. Por lo tanto, la desocupación cayó simplemente porque las personas que carecen de un empleo dejan de buscar activamente uno en el mercado laboral ante la falta de expectativas de encontrarlo.

- Si bien el trimestre registró una caída en el cuentapropismo, el volumen del autoempleo continúa hoy por encima de los niveles previos a la pandemia, mayormente explicado por el despliegue de estrategias de supervivencia. Por su parte, la mayor incidencia que actualmente se verifica en las inserciones asalariadas formales corresponde a la actuación del Estado como empleador y la retirada del sector privado. Los resultados de la EPH son elocuentes: desde que inició la pandemia se perdieron 555.256 ocupaciones del sector privado y el sector estatal se amplió en un 463.178<sup>2</sup>.
- Lo anterior confirma las sospechas sobre la escasa capacidad del sector privado de dar respuestas satisfactorias en la generación de empleo. La postergación de medidas tendientes a garantizar ingresos y priorizar la recuperación del consumo popular, pone en peligro el contenido distributivo del crecimiento económico afectando especialmente a la generación de empleo. La informalidad laboral, la changa de subsistencia y la desocupación continúan siendo la triste realidad laboral de la mayoría.
- Por su parte, los datos del SIPA dan cuenta de que en Julio el trabajo registrado total volvió a crecer respecto al mes previo (+0,5%), acumulando así varios meses de incremento gradual. Sin embargo, la suba mensual está principalmente explicada por el incremento en el segmento de monotributistas (+2,3%) y por el sector público (+0,5%), mientras los asalariados del sector privado apenas crecen 0,1%. En la evolución interanual, el trabajo registrado experimenta un incremento del 2,8%, impulsado en buena medida por los mismos segmentos: los monotributistas (+8,4%) y los asalariados estatales (+3,1%), mientras los asalariados del sector privado crecen por debajo del promedio (1,7%). En este marco, si bien el trabajo registrado se encuentra un 0,5% por encima de los niveles pre-pandemia (versus Febrero 2020), los asalariados del sector privado se encuentran un 1,5% por debajo, los independientes autónomos -2,7% y las trabajadoras de casas particulares, sin dudas el sector más afectado, cayeron un 4,6%. Si en cambio se compara con los niveles de trabajo registrado de fines de 2017, el trabajo formal aún se encuentra un 1,5% por debajo de aquel entonces, destacándose la caída del 6,1% en los asalariados del sector privado y del 3,9% de independientes autónomos.
- Al impacto de la segunda ola se suma el deterioro que vienen atravesando los ingresos de los sectores populares y que se reflejan en un mercado interno deprimido que pone límites a la recuperación económica y del empleo. Al segundo trimestre de 2021, el ingreso promedio de las y los ocupados, según la EPH, rondaba los \$44.809, un 30,7% por debajo de la Canasta Básica Total para una familia tipo. Los datos del Índice de Salarios dan cuenta de una leve recuperación mensual en Julio (+1,9%) y Agosto (+0,7%), luego de tres meses de caída. Sin embargo, en la evolución interanual, los salarios se deterioraron un 1,5% real en promedio, producto de una importante caída para los no registrados (-10,3%), seguido de los asalariados estatales (-0,3%), al tiempo que los asalariados formales privados registraron un incremento del 1,1% luego de ya varios meses de caída.
- En este marco y ante una inflación que se mantiene en niveles elevados, la revisión al alza de las paritarias y la decisión de aumentar el Salario Mínimo constituyen medidas necesarias para compensar al menos parcialmente en los próximos meses la pérdida experimentada por los salarios. En el último caso, hasta Agosto el Salario Mínimo

---

<sup>2</sup> Para más detalle sobre los resultados del mercado de trabajo correspondientes al segundo trimestre 2021, consultar el documento “Estancamiento del empleo, efecto desaliento y menor ocupación en el sector privado”, IPYPP, Septiembre 2021. Disponible en: <https://ipypp.org.ar/2021/09/25/estancamiento-del-empleo-efecto-desaliento-y-menor-ocupacion-en-el-sector-privado/>

(\$28.080) apenas cubría un 48,1% del valor de la Canasta que estimamos para un trabajador sin cargas de familia (\$58.391). Con los tramos de aumento del SMVM que se establecieron para Septiembre y Octubre, posiblemente esta relación mejore transitoriamente, si bien seguirá siendo un “piso salarial” claramente insuficiente para satisfacer las necesidades de reproducción social de la fuerza de trabajo en condiciones aceptables.

**Cuadro 10.** Indicadores trimestrales básicos del mercado de trabajo.

Mercado de Trabajo	2020				2021	
	1er trim	2do trim	3er trim	4to trim	1er trim	2do trim
<b>Tasa de Actividad</b>	<b>47,1%</b>	<b>38,4%</b>	<b>42,3%</b>	<b>45,0%</b>	<b>46,3%</b>	<b>45,9%</b>
<b>Tasa de Empleo</b>	<b>42,2%</b>	<b>33,4%</b>	<b>37,4%</b>	<b>40,1%</b>	<b>41,6%</b>	<b>41,5%</b>
Ocupados/as <sup>1</sup>	17.676.299	14.024.092	15.740.999	16.916.367	17.607.875	17.607.058
<b>Asalariados/as<sup>2</sup></b>	<b>73,5%</b>	<b>76,9%</b>	<b>71,5%</b>	<b>70,5%</b>	<b>71,8%</b>	<b>72,6%</b>
<i>Asalariados/as registrados/as</i>	64,2%	76,2%	71,3%	67,3%	67,6%	68,5%
<i>Asalariados/as no registrados/as</i>	35,8%	23,8%	28,7%	32,7%	32,4%	31,5%
<b>Cuenta Propia<sup>2</sup></b>	<b>22,3%</b>	<b>19,8%</b>	<b>25,0%</b>	<b>26,4%</b>	<b>24,4%</b>	<b>23,2%</b>
<b>Tasa de Desocupación (D)</b>	<b>10,4%</b>	<b>13,1%</b>	<b>11,7%</b>	<b>11,0%</b>	<b>10,2%</b>	<b>9,6%</b>
Desocupados/as <sup>1</sup>	2.051.791	2.112.179	2.082.989	2.081.518	1.998.917	1.869.488
<b>Ocupados demandantes (OD)</b>	<b>17,9%</b>	<b>11,6%</b>	<b>14,8%</b>	<b>18,4%</b>	<b>16,5%</b>	<b>17,0%</b>
<b>Presión efectiva (D+OD)</b>	<b>28,3%</b>	<b>24,7%</b>	<b>26,5%</b>	<b>29,4%</b>	<b>26,7%</b>	<b>26,6%</b>
<b>Ingreso medio ocupados/as</b>	<b>\$ 28.497,0</b>	<b>\$ 31.868,0</b>	<b>\$ 31.041,0</b>	<b>\$ 33.217,0</b>	<b>\$ 39.504,0</b>	<b>\$ 44.809,0</b>
CBT familia tipo (promedio trimestral)	\$ 41.052,5	\$ 43.161,7	\$ 45.738,3	\$ 51.964,9	\$ 58.443,3	\$ 64.630,3
<b>Ingreso medio / CBT</b>	<b>69,4%</b>	<b>73,8%</b>	<b>67,9%</b>	<b>63,9%</b>	<b>67,6%</b>	<b>69,3%</b>

<sup>1</sup>Los datos poblacionales surgen de extrapolar los resultados de la EPH a la población total urbana según proyecciones censales.

<sup>2</sup>En porcentaje del total de ocupados/as. El resto de las y los ocupados se reparten entre las categorías de patrones y trabajadores familiares sin remuneración.

Fuente: Elaboración IPYPP en base a EPH-INDEC.

**Cuadro 11.** Variación mensual e interanual de los/as trabajadores registrados/as según principales modalidades de ocupación principal.

Mercado de Trabajo		2021						
		Ene-21	Feb-21	Mar-21	Abr-21	May-21	Jun-21	Jul-21
Trabajadores Registrados	Var. i.a. (en miles)	-201,087	-155,109	-35,725	188,422	283,190	296,980	330,789
	Var. % i.a.	-1,6%	-1,2%	-0,3%	1,6%	2,4%	2,5%	2,8%
	Va. % mensual (desest.)	0,2%	0,2%	0,4%	0,5%	0,2%	0,2%	0,5%
Asalariados Privados	Var. i.a. (en miles)	-171,916	-157,389	-89,084	54,004	71,082	80,934	98,807
	Var. % i.a.	-2,9%	-2,6%	-1,5%	0,9%	1,2%	1,4%	1,7%
	Va. % mensual (desest.)	0,3%	0,1%	0,4%	0,6%	0,0%	0,1%	0,1%
Asalariados Públicos	Var. i.a. (en miles)	16,609	28,798	39,390	54,040	76,261	79,828	98,704
	Var. % i.a.	0,5%	0,9%	1,2%	1,7%	2,4%	2,5%	3,1%
	Va. % mensual (desest.)	0,1%	0,4%	0,5%	0,1%	0,5%	0,1%	0,5%
Independientes Monotributo	Var. i.a. (en miles)	7,862	15,168	42,529	84,274	119,499	118,054	133,259
	Var. % i.a.	0,6%	1,3%	3,2%	5,3%	7,7%	7,5%	8,4%
	Va. % mensual (desest.)	0,1%	0,6%	0,4%	1,3%	0,0%	1,0%	2,3%

Fuente: Elaboración IPYPP en base a datos del SIPA.

**Cuadro 12.** Evolución del salario mínimo nominal y de los salarios reales según segmentos.

Indicadores Salariales		2021							
		Ene-21	Feb-21	Mar-21	Abr-21	May-21	Jun-21	Jul-21	Ago-21
<b>SMVM nominal</b>		<b>\$ 20.588</b>	<b>\$ 20.588</b>	<b>\$ 21.600</b>	<b>\$ 23.544</b>	<b>\$ 24.408</b>	<b>\$ 25.272</b>	<b>\$ 27.216</b>	<b>\$ 28.080</b>
Canasta de trabajador s/ carga de familia <sup>1</sup>		\$ 45.913	\$ 47.565	\$ 49.849	\$ 51.892	\$ 53.624	\$ 55.327	\$ 56.985	\$ 58.391
<b>% SMVM sobre la Canasta</b>		<b>44,8%</b>	<b>43,3%</b>	<b>43,3%</b>	<b>45,4%</b>	<b>45,5%</b>	<b>45,7%</b>	<b>47,8%</b>	<b>48,1%</b>
<b>Índice de Salarios (IS) Nivel General</b>	Var. real % mensual	<b>-0,7%</b>	<b>0,7%</b>	<b>0,2%</b>	<b>-0,9%</b>	<b>-0,5%</b>	<b>-0,9%</b>	<b>1,9%</b>	<b>0,7%</b>
	Var. real % interanual	<b>-6,5%</b>	<b>-7,4%</b>	<b>-7,0%</b>	<b>-6,6%</b>	<b>-5,5%</b>	<b>-4,8%</b>	<b>-2,9%</b>	<b>-1,5%</b>
IS Sector Privado Registrado	Var. real % mensual	0,0%	1,5%	-0,8%	0,6%	0,2%	-1,4%	2,1%	0,9%
	Var. real % interanual	-7,1%	-8,0%	-7,8%	-5,6%	-3,8%	-3,1%	-0,4%	1,1%
IS Sector Privado No Registrado	Var. real % mensual	-1,5%	-0,7%	-0,8%	-2,5%	-2,3%	-1,9%	-0,6%	0,1%
	Var. real % interanual	-1,3%	-3,1%	-3,7%	-5,4%	-5,7%	-6,9%	-9,5%	-10,3%
IS Sector Público Registrado	Var. real % mensual	-1,6%	0,2%	3,1%	-2,4%	-0,4%	0,8%	2,9%	0,8%
	Var. real % interanual	-8,7%	-9,2%	-7,6%	-9,0%	-8,5%	-6,5%	-2,9%	-0,3%

<sup>1</sup>Estimación propia sobre la base de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGHo)<sup>3</sup>.

Fuente: Elaboración IPYPP en base a Índice de Salarios, IPC y ENGHO – INDEC.

<sup>3</sup>Para un detalle de la composición de esta canasta y la metodología utilizada para su estimación ver el documento “Hacia la convocatoria del Consejo del Salario. El piso salarial de los trabajadores en relación con la canasta familiar. Una propuesta para fijar el Salario Mínimo, Vital y Móvil”, octubre 2020.

## 7) Configuración Social

### La coyuntura en contexto: Desigualdad y pauperización social.

Las últimas décadas de la historia argentina evidencian un proceso de creciente **pauperización en las condiciones de vida de la población y empobrecimiento de la clase media**. Mientras a mediados de los '70 la pobreza alcanzaba sólo al 4% de la población, hoy fluctúa en niveles que superan el 35%. Eso se dio en un marco en el que el estrato de altos ingresos pasó de concentrar el 42% de los recursos en 1974 al 49% en 2019. Este proceso se acentuó durante la gestión de Cambiemos: la clase media se redujo del 43,5% al 37,4% y hacia el 2019 casi el 60% de la población mantenía una situación socioeconómica con distintos grados de vulnerabilidad, desde el sector medio frágil a la indigencia (IPYPP, 2019b).

Por otra parte, **si bien las prestaciones de la seguridad social han ampliado notablemente su cobertura en las primeras décadas del siglo XXI, continúan jerarquizando el empleo formal como principal vía de acceso a los derechos sociales**. Ello genera un régimen fragmentado y mantiene inequidades entre los hogares según su situación ocupacional. En el sistema previsional, si bien la cobertura supera el 90%, más de la mitad de los beneficios vigentes se otorgaron mediante moratorias, al tiempo que el 60% de los haberes son iguales o menores a la mínima. Por su parte, el régimen de asignaciones familiares tiene una cobertura fragmentada que reproduce desigualdades entre segmentos cubiertos, a la vez que no es realmente universal: el 32% de las niñas, niños y adolescentes están por fuera del sistema nacional de AAFP y el 7% no accede a ningún tipo de cobertura. A ello se suma el notable recorte en el poder adquisitivo que experimentaron estas prestaciones en los últimos años.

**El grado de pauperización se intensifica cuando la insuficiencia de ingresos confluye con privaciones estructurales en otras dimensiones**. Actualmente, una cuarta parte de la población reside en viviendas con calidad de los materiales insuficiente o parcialmente insuficiente y el 15,9% no accede a un saneamiento adecuado. Asimismo, al menos 1 de cada 5 personas tienen un régimen de tenencia inseguro de su vivienda, entre otras múltiples privaciones (INDEC, 2021).

### Monitoreo de la coyuntura:

- Durante el segundo trimestre la pobreza alcanzó al 41,8% de las personas mientras la indigencia al 10,3%. Ello indica que, en la Argentina de hoy, nada menos que 19,1 millones de personas son pobres y 4,7 millones pasan hambre. El moderado relajamiento de la contención del gasto social ante la llegada de la segunda ola (vía bonos, actualizaciones salariales) permitió sostener en los mismos niveles la pobreza que prácticamente quedó estancada respecto al primer trimestre (si se descuenta el efecto aguinaldo), administrando una situación social que pudo haber empeorado si consideramos que durante estos meses impactó una nueva emergencia sanitaria. La acertada decisión de duplicación de la cobertura de la Tarjeta Alimentar a partir del mes mayo y la actualización de sus valores, permitió incluso reducir los niveles de indigencia en medio de una situación de crisis, lo cual refleja la efectividad de este tipo de medidas, pero al mismo tiempo, la necesidad de profundización.

- Sin embargo, al comparar con los niveles previos a la pandemia, los niveles actuales de pobreza se mantienen por encima incluso del peor momento de la recesión provocada por la gestión de Cambiemos. En efecto, la pobreza está 3,5 puntos porcentuales por encima del 4to trimestre 2019 y la indigencia trepó 1,7 p.p.
- Hacia el tercer trimestre, si bien el incremento mensual de los precios se desaceleró en Julio y Agosto permitiendo un breve alivio, en Septiembre se invirtió la tendencia, lo cual obstaculiza aún más el descenso contundente de la pobreza que se requiere para resolver la crítica situación social. Tanto el valor de la Canasta Básica Alimentaria como de la Canasta Básica Total tuvieron en Septiembre un incremento interanual del 54,5% (superior al IPC de Alimentos y Bebidas) y del 49,4%, respectivamente. Así, el valor de la CBA para una familia tipo llegó a los \$30.014, mientras que la CBT alcanzó los \$70.533.
- La inflación provocó también un ajuste en el poder adquisitivo de las principales prestaciones sociales transferidas a las familias de menores recursos. En concreto, el valor nominal de la AUH llegó a los \$5.062 en Septiembre, mientras el Haber Mínimo alcanzó los \$25.922. La evolución de ambos montos (actualizados según la fórmula de movilidad al igual que las pensiones no contributivas y el resto de las asignaciones familiares y jubilaciones), implicó un recorte en el poder de compra de estas prestaciones del 6,2% respecto a Septiembre 2020, recorte que seguramente se profundice hasta el próximo aumento previsto para Diciembre.
- Si bien en el caso de la AUH este deterioro puede haberse compensado a través del incremento y la extensión en la cobertura de la Tarjeta Alimentar (destinada actualmente a las familias titulares de AUH con hijos/as de hasta 14 años), en el caso de las jubilaciones el fuerte ajuste experimentado durante la gestión de Cambiemos aún no ha logrado revertirse. La insuficiencia del haber mínimo queda expuesta si tenemos en cuenta que la Canasta estimada por la Defensoría de la Tercera Edad en Octubre de este año llegó a los \$75.505, lo cual implica que el haber mínimo apenas logra cubrir el 34% de los gastos que necesitan las y los adultos mayores para subsistir en condiciones aceptables. En este marco, más allá de algunas medidas puntuales de compensación a ciertos sectores -como el bono de \$5.000 para jubilados en Agosto, el lanzamiento de nuevos créditos a tasa cero para monotributistas, el bono de \$5.000 para consumos culturales de jóvenes de bajos ingresos o el complemento mensual para titulares de asignaciones familiares-, las políticas de contención frente al crítico cuadro de pauperización social se mantienen excesivamente acotadas, incluso luego del fuerte malestar que reflejaron las urnas en las últimas PASO.
- Si se mantiene el actual esquema productivo y sus pautas de distribución del ingreso, con una pauta de crecimiento económico del 4% anual (escenario por demás optimista) nos llevaría 25 años lograr que la pobreza baje al 10% y tres décadas eliminarla<sup>4</sup>. Más allá del ejercicio estadístico, ahorrarle sufrimiento social al pueblo argentino exige poner en el centro de la discusión cuales son las mejores estrategias para impulsar ya un shock distributivo que mejore de manera inmediata la distribución del ingreso, y por esta vía expanda la demanda en el mercado interno acelerando la tasa de crecimiento. Esta definición debe empalmarse con un programa de largo plazo que transforme la estructura

---

<sup>4</sup>Para más detalle, ver documento “La consolidación de un piso de pobreza e indigencia más elevado que en la prepandemia”, IPYPP, Septiembre 2021. Disponible en: <https://ipypp.org.ar/2021/09/30/la-consolidacion-de-un-piso-de-pobreza-e-indigencia-mas-elevado-que-en-la-prepandemia/>

productiva en base a la incorporación de progreso técnico y el ahorro de divisas vía el impulso de una estrategia de sustitución de importaciones.

**Cuadro 13.** Indicadores de desigualdad, pobreza e indigencia.

Configuración social	2020				2021	
	1º Trim.	2º Trim.	3º Trim.	4º Trim.	1º Trim.	2º Trim.
Brecha de ingresos entre decil 10 y decil 1	23	25	22	21	23	20
Coeficiente de Gini	0,444	0,451	0,443	0,435	0,445	0,434
<b>Pobreza</b>	<b>34,6%</b>	<b>47,0%</b>	<b>38,7%</b>	<b>45,3%</b>	<b>39,4%</b>	<b>41,8%</b>
Cantidad de Pobres	15.653.610	21.338.795	17.618.081	20.638.002	18.021.225	19.132.892
Pobreza sin efecto aguinaldo	38,0%	47,0%	44,8%	45,3%	42,2%	41,8%
<b>Indigencia</b>	<b>8,6%</b>	<b>12,4%</b>	<b>10,6%</b>	<b>10,4%</b>	<b>11,1%</b>	<b>10,3%</b>
Cantidad de Indigentes	3.887.988	5.621.791	4.833.509	4.729.493	5.073.541	4.717.542
<b>Pobreza en menores de 18</b>	<b>51,3%</b>	<b>62,1%</b>	<b>53,4%</b>	<b>62,5%</b>	<b>53,4%</b>	<b>54,9%</b>
Menores de 18 pobres	6.734.409	8.171.901	7.043.770	8.263.687	7.026.307	
<b>Tasas oficiales</b>	<b>1º SEMESTRE</b>		<b>2º SEMESTRE</b>		<b>1º SEMESTRE</b>	
Pobreza	<b>40,9%</b>		<b>42,0%</b>		<b>40,6%</b>	
Cantidad de Pobres	18.559.096		19.126.278		18.576.428	
Indigencia	<b>10,5%</b>		<b>10,5%</b>		<b>10,7%</b>	
Cantidad de Indigentes	4.764.560		4.781.569		4.895.758	

Fuente: Elaboración IPYPP en base a EPH-INDEC.

**Cuadro 14.** Evolución mensual de las canastas básicas y de las principales prestaciones sociales.

Configuración social	2021								
	ene-21	feb-21	mar-21	abr-21	may-21	jun-21	jul-21	ago-21	sep-21
<b>Canastas básicas</b>									
<b>CBA familia tipo</b>	\$ 23.722,2	\$ 24.575,2	\$ 25.685,1	\$ 26.676,9	\$ 27.423,4	\$ 28.414,0	\$ 29.002,9	\$ 29.213,3	\$ 30.013,8
Variación % interanual	44,0%	46,4%	48,0%	49,1%	53,4%	57,6%	58,3%	55,5%	54,5%
<b>CBT familia tipo</b>	\$ 56.458,8	\$ 57.997,5	\$ 60.873,7	\$ 62.957,5	\$ 64.445,0	\$ 66.488,0	\$ 67.576,7	\$ 68.359,0	\$ 70.532,5
Variación % interanual	39,8%	42,2%	45,0%	47,8%	49,6%	51,8%	51,8%	50,3%	49,4%
<b>Canasta de la tercera edad</b>			\$ 64.039,0						
<b>Prestaciones sociales</b>									
<b>AUH Nominal</b>	\$ 3.716,9	\$ 3.716,9	\$ 4.017,0	\$ 4.017,0	\$ 4.017,0	\$ 4.503,7	\$ 4.503,7	\$ 4.503,7	\$ 5.061,7
Variación real % interanual	-2,3%	-3,8%	-9,3%	-11,5%	-13,0%	-8,9%	-9,9%	-9,7%	-6,2%
<b>Haber mínimo jubilatorio nominal</b>	\$ 19.035,3	\$ 19.035,3	\$ 20.571,0	\$ 20.571,0	\$ 20.571,0	\$ 23.064,7	\$ 23.064,7	\$ 23.064,7	\$ 25.922,4
Variación real % interanual	-2,3%	-3,8%	-9,3%	-11,5%	-13,0%	-8,9%	-9,9%	-9,7%	-6,2%
Haber mínimo / Canasta de la tercera edad			32,1%						

Fuente: Elaboración IPYPP en base INDEC, ANSES y Defensoría de la Tercera Edad.